

COMEDIA FAMOSA.

# EL PARECIDO.

DE DON AGUSTIN MORETO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>Don Fernando de Ribera.</i>	<i>Doña Inés , Dama.</i>	<i>Don Lope Luján.</i>
<i>Don Luis , Galán.</i>	<i>Doña Juana.</i>	<i>Tacon , Gracioso.</i>
<i>Don Pedro Luján , viejo.</i>	<i>Leonor.</i>	<i>Un Carretero.</i>

## JORNADA PRIMERA.

*Salen Don Fernando , y Tacon de camino.*

*Fern.* **M**I alvedrío dexo preso desta pasión rigurosa: no vi muger mas hermosa!

*Tac.* Señor , has perdido el seso?

*Fern.* No, Tacon, que à lo que infero, del fuego , que incendios fragua, esparcen mis ojos agua.

*Tac.* Pues son hylopo de herrero?

*Fern.* Lo que decirte fabrè en pena que es tan crecida, que à Madrid lleguè sin vida, y que al punto que mirè su clara luz celestial, que estoy sin mi decir puedo, pues mirè en su espejo.

*Tac.* Quedo, que se quebrará el cristál.

*Fern.* A que salga espero aqui, que en aqueste Templo entro, y su hermosura embargò los intentos , que ay en mi.

*Tac.* Es de veras, ò es un poco de culebra?

*Fern.* La amo fino:

en què dudas? *Tac.* Lo imagino, por no decir que estàs loco.

*Fern.* No reparaste en el gozo de mi pecho estos amores?

*Tac.* Virgen de Regla! Señores, este Cavallero mozo, que oy se apèa en esta Villa, es , porque vean su quimera, Don Fernando de Ribera, de los guapos de Sevilla.

Hizo allà algun desatino, y viendo el riesgo al processo, como le cogió el suceso, nos pusimos en camino.

Quantas prendas , y dineros traia el desventurado,

hasta Madrid se han gastado, con que llegamos en cueros, y acabados de llegar

à esta calle , que entre tantas, la llaman de las Infantas,

porque se vino à apeaar donde el mozo ha de vivir

de las mulas, sin tener con que almorzar, ni comer, ni saber donde dormir,

## El Parecido:

ni amigo, que ir à buscar,  
de una Dama, que ha buscado,  
dice, que se ha enamorado,  
y que la quiere esperar;  
pues á mi el toro de Europa  
me espere, si yo aqui mas  
pararé. *Fern.* Pues donde vâs?  
*Tac.* A un Convento.  
*Fern.* A què? *Tac.* A la sopa.  
*Fern.* Esperar forzofo es,  
que luego ay tiempo.  
*Tac.* Esto niego:  
comamos antes, que luego  
qualquiera cosa es despues.  
*Fern.* Hasta bolverme a informar,  
no me he de ir.  
*Tac.* Yo pierdo el sesfo:  
pesa mi alma, pues por esso  
te paras a enamorar?  
aqui á una dama tan ancha  
en ayunas has de hablar?  
vâs á obligarla à pecar,  
ò à sacarla alguna mancha?  
Yo en viendome sin un sueldo,  
de enamorar me retiro,  
que en ayunas, un suspiro  
me le tienen por regueldo.  
*Fern.* Si la herida repetida  
con su ausencia vi en mis ojos,  
he de buscar los despojos  
de lo que me dà la vida.  
*Tac.* En Madrid, si al rededor  
deste barrio bueltas dás,  
ciento y cinquenta hallarás,  
que te parezcan mejor.  
No vès, que desta materia  
de qualquier Ciudad de allà  
vienen las damas acá,  
como mulas à la feria?  
*Fern.* Dexa locuras, y estremos  
esperaré en conclusion.  
*Tac.* Pues si effo es resolution,  
esperemos. *Fern.* Esperemos.  
*Tac.* Pues yâ que hemos de esperar,  
mientras se acaba el sermon,  
no me dirás la ocasion,  
que à esto te pudo obligar?  
*Fern.* La ocasion de mi desdicha

dirè, pues quieres saberla:  
*Tac.* Pues me defayuno della,  
dila en gigote, ù falchicha.  
*Fern.* Yâ sabes, que sin cuidados  
vivì en Sevilla mi pecho  
libre de aquellos harpones,  
que reparte el amor ciego,  
y que mis ocupaciones,  
passeos, y galantèos  
se cifraron en los gustos  
de un honesto passatiempo,  
que dãn las conversaciones  
en las juntas, y los juegos.  
Viniendo una noche dellas,  
(con què pesar lo referol  
que una ofensa sin venganza,  
mejor la dice el silencio,  
hasta que pública la hace  
la lengua de los aceros:)  
llegando à mi casa, ò  
llamar con confuso estruendo,  
como que la privacion  
ocasionaba el suceffo.  
Sobresaltème de vèr,  
que entonces me respondieron  
las criadas, y una dellas  
baxando con passos lentos,  
turbada torciò la llave,  
dandome à entender en ello,  
que ocasionò su tardanza  
el descuido de su pecho.  
Del rezelo me cobrè,  
hallando por sabio acuerdo  
no echar à perder las iras,  
hasta hacer examen cierto.  
Preguntèla por mi hermana,  
y me respondiò diciendo,  
que en su quarto retirada,  
se recogì à su sosiego.  
Quitèla la luz entonces,  
y con honor, y rezelos  
fui à su quarto, que yâ avia  
cerradole por de dentro,  
y ciego de enojos, y iras,  
tomando mi enojo el medio  
de buscar satisfaccion,  
poco atento, ò poco cuerdo,  
me dexè la puerta abierta.

Mal aya el descuido fiero,  
que ocasionò no tomar  
satisfaccion deste duelo.  
Llamè à la puerta, y aquel  
ruido que oí primero  
tan otro cuidado era,  
que de alboroto à silencio  
le trocò la prevencion  
de temor del escarmiento.  
Furioso la puerta rompo,  
y al entrar vi un Cavallero,  
que embozado se me opuso  
à mis intentos violentos.  
Quien era, intento saber,  
y aunque el embozo cubierto  
tuvo el rostro à sus trayciones,  
que alli para mi lo fueron,  
por ir à la resistencia,  
de la luz à los reflexos  
le pude ver, mas no pude  
saber de mi agravio el dueño,  
porque en mi vida aquel hombre  
aver visto no me acuerdo.  
Acometile valiente,  
y tanto, que por su pecho  
le alcancè con una punta,  
por cuya boca los ecos  
de herido estoy, pronunció;  
pero no faltò al esfuerzo  
mi noble sangre, y aqui  
pretendo matar muriendo;  
hasta que en salvo asegure  
la causa de aqueste empeño.  
Falto de sangre le vi,  
pero bizarro, y resuelto,  
cogió una puerta, que iba  
à otro quarto, al tiempo mismo  
que las luces se apagaron:  
causa de no averle muerto.  
Al ruido de las espadas  
la Justicia, que à este tiempo  
acertò à passar, entrò,  
porque, como dixè, ciego,  
se dexò la puerta abierta  
de la venganza el deseo.  
Viendo dentro la Justicia,  
y que para aqueste empeño  
de tomar satisfaccion

no daba lugar mi riesgo,  
fui à salir por el jardín,  
quando (ay de mi, Cielos!) veo,  
que tambien estava abierta,  
por donde aquel monstruo fiero  
de mi hermana avia salido,  
todas mis iras huyendo.  
Fuime à casa de un amigo,  
y refiriendo el suceso,  
mi deshonra fue à saber,  
à pesar de mi silencio,  
el qual supo que mi hermana,  
aleve, ingrata al respeto  
de su sangre, de mi casa  
faltaba, y que un Cavallero  
estaba muy mal herido,  
y que le llevaban preso  
à su posada, y que todos  
le juzgaban casi muerto,  
que la Justicia, buscando  
mi persona, andaba haciendo  
diligencias excessivas:  
con que fue fuerza que luego,  
ayudado de su amparo,  
dexasse à Sevilla huyendo,  
sin prevencion de buscar  
para la fuga dineros.  
Veniste hasta aqui conmigo  
à esta Corte, donde pienso  
vivir oculto, hasta tanto  
que me permitan los Cielos,  
que yo acabe la venganza  
del deshonor, que padezco.  
Esta es la causa, que hasta oy  
oculta ha estado en mi pecho,  
sin decirtela: aqui aguardo  
de mi amigo verdadero,  
que destes lances me escriva  
lo que fuere sucediendo.

Tac. Jesús mil veces, Jesús!  
si trayendo esse veneno  
en el cuerpo sin matarte,  
ha entrado amor en tu pecho;  
digo, que yo no me admiro  
de que no rebiente luego  
quien bebe agua trás tocino:  
avrà algunos en Toledo,  
que te igualen la locura?

## El Parecido.

*Fern.* Mi locura te confieso.

*Tac.* Un loco ay, que dice, que es el Papa, y el Rey su suegro, y que està canonizado noventa veces; mas esto, què vâ que no pesa tanto como esto, aunque tenga el peso una que vende besugos?

*Fern.* Tus discursos son muy necios: la calle de las Infantas es aquesta en que nos vemos: Tacon, paciencia.

*Tac.* Sin duda se me ha metido en el cuerpo, pues te he podido sufrir: y esta Iglesia.

*Fern.* Aqueste Templo, los Capuchinos.

*Don Luis reparando en Don Fernando.*

*Luis.* Què miro! este Cavallero, Cielos, no es Don Lope de Luján, hermano del bello dueño, dulce imposible, que adoro? Como, si dicen que es muerto? Si es engaño? Llego á hablarle: dudo lo mismo que creo: quando tantas señas toco:: no lo entiendo. *Tac.* Estate quedo, señor, porque he reparado, que aquel hombre que està atento te ha estado mirando mucho.

*Fern.* Sus atenciones advierto, mas no le he visto en mi vida.

*Tac.* Acà viene, ponte al sesgo, por si es algo de cuidado.

*Luis.* Pregunto, amigo::

*Tac.* Què es esto?

*Luis.* Si aqueste hidalgo es D. Lope de Luján, saber el pero.

*Tac.* Tu lo eres, por si es pulla.

*Fern.* Siempre has de hablar descompuesto: di que no, Tacon. *Tac.* Rey mio, dà usted de almorzar conejos: porque estamos en ayunas, y el como, se dà comiendo.

*Fern.* Cavallero, no soy yo el que pensais.

*Luis.* Como puedo

dudar lo que estoy mirando? porque el rostro, el talle, el eco de la voz, es un traslado: que no lo negueis os ruego. Noticias de vuestra muerte, que de las Indias traxeron, à todos tienen dudosos, y con mucho desconsuelo. Vuestro padre, y vuestra hermana su caudal, y su dinero son ochenta mil ducados, y ha llegado à tal estremo, que casi sin vida estàn.

*Tac.* Ay Dios! luego es muerto el viejo: dadme en albricias los brazos.

*Fern.* Padeceis engaño en esto, pues no soy el que pensais.

*Tac.* Di, què haces, majadero?

*Fern.* Què he de hacer?

*Tac.* Mi amo es Don Lope, señor, y lo està fingiendo; porque viene por la posta, y quiere estar encubierto hasta que llegue la ropa, por no ir à su padre en cueros.

*Luis.* Veis como Don Lope sois? y fue el negarlo gran yerro, quando aqui os he conocido.

*Tac.* Claro està, no se està viendo, que es Lope hasta las entrañas?

*Luis.* Dadme los brazos. *Fern.* Teneos.

*Tac.* Hombre del diablo, què quierest? yà he desbuchado el secreto: si saben yà que eres Lope, què sirve hacerte Lorenzo?

*Luis.* De gozo no estoy en mi buscarè al señor Don Pedro, y llevarèle una nueva, que tanto en ella interesso: así cumplo mi esperanza.

Que aqui me espereis os ruego, que al punto buelvo. *vase.*

*Tac.* Señor?

*Fern.* Dudoso, y confuso quedos: què es esto que por mi passa? que me sucedan à un tiempo dos lances, de amor el uno,

y de un engaño tan cierto  
el otro , que aqui me tengan  
por aqueste Cavallero?  
novela parece todo,  
mas mi pasión es primero:  
Què dices de esto , Tacon?

*Tac.* Que nos viene à ver el Cielo  
con ochenta mil ducados:  
fingete este Indiano muerto.

*Fern.* Como me puedo fingir  
esse Cavallero , siendo  
cierto que no le conozco,  
sin noticias del suceso?  
dime tu , como es posible?

*Tac.* Pues en esto ay algun riesgo?  
tu eres à èl tan parecido,  
que dice , que aun en el eco  
de la voz eres èl mismo:  
de este caso ay mil exemplos,  
que han sucedido en el mundo.

*Fern.* Es verdad , yo lo confieso;  
mas quando fingirlo quiera  
sin noticias del suceso,  
dime tu como ha de ser?

*Tac.* Pues para què es el ingenio?  
ay mas de decir , que vienes  
canfado , y que te hagan luego  
la cama , y comer muy bien,  
y cenar del tenor mesmo;  
y si te preguntan algo,  
en hallandote en empeño,  
dar respuestas generales,  
y suspenderlos con esto  
por oy , hasta que mañana  
busquemos otro remedio.

Comamosle de una vez  
medio lado à aqueste viejo,  
que no es bodegon su casa,  
que ha de llevarnos dinero,  
aunque se sepa el engaño:  
señor , cerremos con ello,  
que audaces fortuna iubat.

*Fern.* Tengo todo mi sosiego  
en esta dama , que aguada  
mi inquietud , y mi desvelo,  
y que saliera me holgara.

*Tac.* Pues veis aqui un bravo acuerdo:  
vamos , y comamos aì,

que si se supiere luego;  
nos llevará à un Hospital;  
y allà tambien comeremos.

*Fern.* Grandes quimeras fabricas;  
à tener el pecho quieto,  
libre de amor , te escucharas:  
què me miras?

*Tac.* Te estoy viendo,  
juro à Dios , que eres Don Lope,  
y tu no te acuerdas de ello.

*Fern.* Si el Sermon se ayrà acabado?  
yo determino entrar dentro:  
lleguemonos à la Iglesia.

*Tac.* Aora acuerdas con esto?  
mas Sermon de Capuchino  
suele ser largo. *Fern.* Pues necio;  
tu has juzgado de mi juicio,  
y de tu divertimento,  
que yo otra cosa esperaba?

*Tac.* O lleve el diablo sus huesos!  
yo apostarè que por ella  
aqueste lance perdemos.

*Fern.* Fuerza es entrar à buscalla.

*Tac.* Què ayga hombre que tenga aliento  
de enamorar en ayunas?  
yo no he acertado requiebro  
en mi vida , hasta tomar  
aguardiente por lo menos.

*Fern.* Nada mira la pasión,  
quando es el amor tan ciego;  
*Sale Doña Ines , y Leonor.*

*Tac.* Es cierto , y en nada miras;  
mas ya que salen advierto.

*Fern.* Mi industria ayude el amor;  
quiero salir al encuentro:  
Si permitis que un rendido,  
que lo està despues de veros,  
os acompañe , serà  
dichoso para ofreceros  
este corazon , en alas  
de vuestro divino incendio;  
como à bien que solícito.

*Inès.* Etcufarme , Cavallero,  
à tan corteses razones,  
y tan nobles rendimientos;  
es solo de no acetarlos  
la causa un noble respeto.

*Fern.* Supuesto que su atencion

de mis palabras os debo,  
 con que dos veces rendido  
 à vuestras plantas me ofrezco:  
 podrè saber vuestra casa?  
 perdonad mi atrevimiento,  
 que como es ciego el amor,  
 tropieza en mil desfaciertos.

*Inès.* No es posible conseguir  
 aora vuestro deseo,  
 basta por aora saber,  
 que si allà anduvisteis cuerdo,  
 os estimarè obediente  
 tan corteses galanteos,  
 en fee de que me hallareis  
 mañana en aqueste puesto.

*Fern.* De modo, que à vuestro agrado  
 antes de aora deudor quedo,  
 con que à dar obligaciones  
 soy acreedor. *In.* No os lo niego.

*Fern.* Pues como podrè pagaros?  
*Inès.* No es difícil el remedio.

*Fern.* Decilde, que yo le ignoro,  
 porque à vuestro grande ingenio  
 tercera vez acreedor  
 venga à ser.

*Inès.* Tambien confieso,  
 que el aviso de mi voz  
 en otra duda os ha puesto.

*Leon.* Aunque sus ojos me llaman  
 con tan usual galanteo,  
 no se me ha pegado nada  
 de todos estos requiebros,  
 y mis ojos llevo solos,  
 que los suyos no los llevo.

*Tac.* Mire usted bien en la manga.

*Leon.* Ya he dicho que no los tengo.

*Tac.* Yo veo uno.

*Leon.* No tendrè otro.

*Tac.* No es muy malo, que en efecto  
 mas vale tuerta, que ciega.

*Inès.* Nada os pago, y mucho os debo  
 aora.

*Fern.* Seguiros quisiera,  
 y serviros. *Inès.* Yo lo aceto  
 hasta passar esta calle.

*Fern.* Tan puntual al respeto  
 ferè de vuestra obediencia,  
 que sin faltar al precepto,

solo pisarè la linea,  
 que señala vuestro acento:

*Inès.* Amor, què passion es esta?  
*Fern.* Què passion es esta, Cielos?  
*Inès.* En golfos grandes de amor  
 zozobrando vâ mi pecho.

*Fern.* En golfos de la esperanza  
 voy surcando mar inquieto.

*Tac.* Y usted me darà un oïdo,  
 que lleva? no habla, bueno;  
 yo sin oïdo estoy sordo,  
 usted muda, mi amo ciego:  
 con que ciego, sordo, y mudo;  
 entre todos tres hacemos  
 el diablo de la Quaresma.

*Leon.* Famosissimo concepto  
 ha hablado en quanto me ha dicho  
 muy bien, y.

*Tac.* Muy mas que presto  
 habiò el buey, y dixo, mù.

*Leon.* De usted se dixo primero  
 esse lugar que ha traïdo.

*Tac.* A quien digo? seguiremos?  
*Leon.* Seguir? à quien?  
*Tac.* A esse brio.

*Fern.* Siempre à todo estoy fujero;  
 amante, firme, y constante.

*Inès.* Muy presto es para creerlo.

*Fern.* Esperame aqui, Tacón.

*Tac.* Estàs loco? vive el Cielo,  
 que echan un tufo à doncellas,  
 que penetra hasta los sesos.

*Fern.* Voy, no la pierda de vista.

*Tac.* Señores, el Cavallero  
 del Febo era patarata  
 con este hombre, el juicio pierdo;  
 avrà en los Nominativos  
 caso como este: mas Cielos,  
 el que hizo à mi amo Lujan,  
 que es Maestre à lo que pienso  
 de la Orden de los Lujanes,  
 se viene àzia mi derecho,  
 y un viejo de poco acà,  
 que no ha tres dias que es viejo;  
 Don Pedro se ha de llamar,  
 por si importa estoy en ello.

*Salen Don Pedro, y Don Luis.*

*Luis.* Aqui le dexè, y aquel

es, señor, su criado. *Tac.* A ellos.

*Pedr.* El gozo me tiene fuera  
de mí, casi no lo creo:  
decidme, servís à Lope?

*Tac.* Qué modo de hablar es esto,  
servís à Lope? qué es Lope?  
tengo yo semblante, ò gesto  
de criado de Poeta?

*Pedr.* No me entendeis?

*Tac.* Ya lo entiendo,  
mi amo no es Lope, Rey mio.

*Pedr.* Pues por qué me decir esto?

*Tac.* Porque mi amo es Don Lope  
de Lujan, mas Cavallero,  
que el Cavallero danzado.

*Pedr.* Aora acabo de creerlo:  
Donde esta mi hijo Don Lope?

*Tac.* Qué escucho: vos sois D. Pedro  
de Lujan? *Ped.* Si, amigo mio.

*Tac.* Los pies mil becas os beso.

*Ped.* Decid, donde está mi hijo?

*Tac.* Aqui bolverà al momento:  
qué, vos sois su padre? *Ped.* Si.

*Tac.* Quereis creer que aun no lo creo.

*Ped.* Pues por qué, amigo, lo dudas?

*Tac.* Su padre? *Ped.* No me parezco?

*Tac.* Effeno como un huevo à otro.

*Ped.* Poneis duda en que sea cierto?

*Tac.* Si vos fuerades su madre,  
no pasera duda en ello.

*Ped.* Como Lope no me ha escrito?

*Tac.* Aqui và perdido el cuento.

*Ped.* Tan olvidado ha vivido  
de aquel cariño paterno  
de su casa. *Tac.* Ya di en ella,  
la hambre el discurso me ha buelto;  
pues no sabeis lo que passa?

*Ped.* Yo no. *Tac.* Alaveme el ingenio,  
milagro de Dios es que oy  
tengais hijo de provecho,  
por que el de vos no se acuerda,  
ni su casa, ni sus deudos,  
ni aun de sí; sino es por mí,  
à Madrid no hubiera buelto.

*Ped.* Pues por qué?

*Tac.* Yo ha que le sirvo,  
si avrà, once meses y medio,  
por que viniendome à España,

le topè en la Habana enfermò:

*Ped.* De qué?

*Tac.* Del mal mas terribles  
oygan que es raro el succèso:  
A el le diò una perlesia,  
y de ella resultò luego  
un mal, que mania se llama;  
de quien refiere Galeno,  
que quita la voluntad,  
memoria, y entendimiento.  
El lo perdiò todo junto,  
mas como traia dinero,  
que el ha estado en Filipinas;  
aunque no se acuerda de ello;  
y allà dicen que hizo cosas,  
y treinta y dos mil progressos,  
que es muy largo de contar,  
pues no passò Cavallero  
mas bizarro à Nueva-España,  
desde que allà passò el Credo:  
se curò, en fin, porque allà  
sus Medicos le asistieron  
de Camara. *Tac.* Qué decis?  
de Camara? *Tac.* Bueno es esto;  
tambien ay Camara allà?

*Ped.* Profeguid. *Tac.* Sanò enefecto;  
y à fuerza de Medicinas  
restaurò el entendimiento;  
mas la memoria volò,  
tanto, que fuè fuerza luego  
enseñarle à escribir, leer,  
y hasta el mismo Padre nuestro;  
y hasta su nombre tambien,  
tanto, que ni à compasero,  
ni amigo no conocia,  
pues sus padres bolaverum,  
toda la vida àzia tras  
se le saliò de los sesos;  
enfin perdiò la potencia  
redonda.

*Ped.* Valgame el Cielo!

*Tac.* No la de padre, que presto  
pienso que tendreis un nieto;  
en fin, yo con las noticias,  
que sus amigos me dieron,  
supè que era de Madrid  
Don Lope, hijo de Don Pedro  
de Lujan, y preguntando

por vos, de Sevilla vengo informado deste barrio, donde conocidos vuestros me han guiado, que D. Lope tambien se fuera à Marruecos, si se lo dixera yo.

*Ped.* Y se conoce à si mesmo?

*Tac.* Para firmar me pregunta como se llama. *Ped.* Suspenso estoy! sanará del mal?

*Tac.* Dicen que sí, con el tiempo.

*Ped.* Al Cielo su vida pido.

*Luis.* Raro mal. *Tac.* Es sin exemplo.

*Pedr.* Para esso, qué le aplicaban?

*Tac.* El mas eficaz remedio es darle à comer muy bien, y mucho, porque el cerebro, poco à poco, con lo mucho se le vaya humedeciendo:

*Sale Don Fernando.*

*Fern.* Felice mi amor será con las noticias que quedo.

*Ped.* Quanto me aveis referido de su achaque es un portento.

*Tac.* Este es Don Lope.

*Ped.* Hijo Lope?

*Fern.* No soy Lope, Cavallero.

*Tac.* Mire usted si monda olvidos.

*Ped.* Vos sois mi hijo heredero: dadme, Lope, vuestros brazos, de mi os ha olvidado el tiempo del achaque riguroso, ya yo os he llorado muerto.

*Fern.* Hidalgo, engañado estais,

que ni soy el que os parezco, ni yo os he visto en mi vida.

*Tac.* No os lo dixere? miren esto.

*Luis.* Lastima me ha dado oírle: raro mal! *Tac.* Es sin exemplo.

*Ped.* No conoces à tu padre?

*Tac.* Es como hablar adefesios: el mal que le dió es tan fuerte, que quedò el buen Cavallero sin adarme de memoria.

*Ped.* O qué nuevo sentimiento!

*Tac.* Este, señor, es tu padre, acuerdate. *Fern.* Di, qué es esto? qué intentará aqueste loco

con el engaño que ha hecho de decir que soy su hijo?

*Ped.* Hazle tu algunos recuerdos, que soy D. Pedro su padre: del olvido ha sido efecto.

*Tac.* Pues claro es que es el olvido; mas se ha clavado con esto, padre ay para diez años, y si el hijo verdadero no viene, para heredarle.

*Ped.* Quien vió mayor sentimiento que soy su padre ha olvidado.

*Tac.* Lo peor del mal es esso, en los Articulos solo ha gastado mes y medio de leccion, porque los crea; y no acaba de aprenderlos.

*Luis.* Efecto del mal ha sido.

*Tac.* Claro está que ha sido efecto.

*Ped.* Y de su hermana tambien, di, se ha olvidado?

*Tac.* Esso es bueno, pues ha de acordarse de ella, si se olvida de si mesmo?

*Luis.* Absorto, y confuso está.

*Fern.* Qué es lo que está sucediendo por mi, quando enamorado de aquella dama me veo, sin conocer aqui à nadie, y en un acaso tan nuevo!

*Ped.* Rara enfermedad!

*Tac.* Muy rara!

*Ped.* Al Cielo pido el remedio:

Vamos, hijo, ven à casa, verás tu hermana, que creo, que quando llegue à saber, que estás en Madrid enfermo, la ha de embarazar la dicha de su feliz casamiento: venid, que ya con tenerle à mi vista estoy contento.

*Tac.* Señor, que decís del caso?

*Fern.* Que me determino à ello, que adoro un bello imposible, y que el lance en que me has puesto, tiene de dificultades mil imposibles en medio: vamos, que acudiendo à uno,

tendrè para el otro tiempo.

*Sale Doña Inès con manto, y Doña Juana, y Leonor.*

*Inès.* Aquí podreis retirada  
de vuestro pesar esquivo,  
proseguir con el suceso,  
pues en el amparo mio  
seguro puerto teneis,  
libre de qualquier peligro.

*Juan.* El Cielo os pague, señora;  
las piedades, y cariños.  
Yá os dixè como mi hermano,  
aviendo dexado herido  
casi de muerte en el trance  
al que juzgò su enemigo,  
por temor de la Justicia  
se ausentò, y al tiempo mismo,  
poniendo en salvo mi vida  
de su enojo vengativo,  
y por huir de mis deudos  
busquè amparo en mi conficto,  
hallándole en una amiga;  
y oculta en tantos prolixos  
daños como me cercaron,  
supe desde aquel retiro,  
que mejorando mi amante,  
se puso luego en camino  
para esta Corte, donde es  
su patria, y buscarle elijo,  
por ver si puede mi honor  
tener, hallándole, alivio:  
y aviendo venido à ella,  
y en ella aviendo inquirido  
su casa, aunque mis cuidados  
lo solicitan, no he visto  
sola una seña de hallar  
en Madrid tal apellido,  
con que he juzgado de aquesto,  
que fue su nombre fingido;  
y viendome sola, y triste,  
sin amparo, y sin abrigo,  
sin conocer aquí à nadie,  
y que bolverme es delirio,  
tomè el medio de buscar  
de tu nobleza el retiro,  
sirviendo de una criada  
humilde, y si lo consigo,  
tendrè de tantas tormentas

todos los mares tranquilos.  
Esto postrada te ruego,  
esto rendida te pido;  
y pues es de la nobleza  
deuda amparar à afligidos,  
por muger, por sola, y ser  
desdichada, te suplico,  
que para servirte halle  
una infeliz tus auxilios.

*Inès.* Bella Dama, alzad del suelo  
à mis brazos, que os afirmo,  
que de suerte enternecida  
me dexa vuestro destino,  
que quedo en obligacion  
de ampararos, y serviros;  
digo que hablarè à mi padre,  
y mientras licencia pido,  
porque es fuerza darle cuenta,  
entrad à aquefle retiro,  
infelice Dama bella,  
que en èl estarèis conmigo,  
no como criada, sino  
una amiga que yo estimo,  
que vuestros sucesos dexan  
mi dolor enternecido;  
como os llamais?

*Juan.* Doña Juana. *Inès.* Vè, *Leonor.*

*Leon.* Irè à serviros,  
que tambien me ha lastimado:  
venga, señora, conmigo,  
que pues somos compañeras,  
he de estàr à su servicio.

*Dentro Don Pedro.*

*Ped.* Avísala, Fabio, à mi hija,  
que à su quarto por el mio voy:

*Leon.* Tu padre ha entrado en casa.

*Inès.* Que no salga determino,  
y así à tu quarto la lleva,  
entra por esse postigo.

*Leon.* Aunque nunca fue cerrado,  
cerrada aora le hicimos. *Vanse.*

*Inès.* Valgame Dios, què de cosas  
ocasiona amor altivo,  
pues como ciego tropieza  
en los menores peligros!  
Digalo yo, pues amante,  
sin saber de quien me fio,  
quando pudiera este exemplo;

y otros que nos dãn avisos,  
à los impulsos de amor  
no postrar los alvedrios:  
El precepto de mi padre  
oy tanto sujeta el mio,  
casandome con Don Luis,  
pierdo al decirlo el sentidos  
que puede su conveniencia  
elegir lo que no elijo,  
pues contra mi voluntad  
me sujeta à su dominio.

*Sale Leonor.*

*Leon.* Yà en mi quarto aquella dama  
queda dando mil suspiros.

*Salen D. Pedro, D. Fernando, y Tacon.*

*Ped.* Doña Inès, hija querida,  
aquí à un tiempo te he traído  
al que tu esposo ha de ser,  
y al que es tu hermano, y mi hijo  
Lope: de què te suspendes?  
al fin no fue cierto aviso  
las nuevas que nos traxeron  
de su muerte, aviendo sido  
nuevas falsas, y engañosas.

*Inès.* Què es esto, Cielos divinos!  
no es este aquel Cavallero,  
que oy::: foflegarme es preciso.

*Luis.* De dos dichas que interesso,  
à vos las albricias pido.

*Fern.* Què es esto, piadosos Cielos!  
aquesta Dama que miro,  
no es el centro de mi amor?

*Ped.* Hijo, en què te has suspendido?

*Inès.* Que este Cavallero es  
Don Lope el hermano mio,  
que llorabamos por muerto.

*Leon.* Su gozo en el pozo vino.

*Ped.* Dale à tu hermano los brazos:  
no admireis, hija, el retiro,  
y encogimiento, que nace  
de un mal, de que ha adolecido  
en Indias, de que perdió  
la memoria. *Fern.* Yà es preciso *ap.*  
correr con aqueste engaño,  
quando à sus ojos me miro.

*Inès.* Què dices, Leonor, de aquesto?

*Leon.* Que es tu hermano amante fino.

*Ped.* Llegá, mas no te suspendas.

*Fern.* En muchos riesgos peligro;  
Tacon, si preguntan algo  
de lo que ignorante vivo.

*Inès.* Oy os vi, quando al salir  
de la Iglesia. *Tac.* Bueno, lindo,  
esso es huevos, y torreznos.

*Ped.* Aquí suspenso le miro,  
essa es vuestra hermana, Lope:  
todo su mal es olvido.

*Fern.* Si al llegar à vuestros brazos  
temeroso me retiro,  
dolencia es del corazon,  
de un pesar que en mi ha cabido;  
porque aunque memoria falta,  
no me faltan los sentidos  
para sentir, que una ausencia  
me dexó sin alvedrio.  
Si el quereros es buscaros,  
desde oy mas os solicito,  
que solicitar sus dichas  
es interès de un dichido.  
Uno ha de ser nuestro amor,  
que el parentesco mas fino  
es, el que la voluntad  
obliga à lazos unidos.

El acordarme de vos,  
juzgo que la causa ha sido.  
Sabed, que en ausencias graves  
en vuestra memoria vivo,  
enmendad vos mi fortuna,  
que en el mio, y vuestro advitrio,  
si la voluntad no queda,  
de la memoria no fio.

Y nada puede turbar  
aqueste fofiego mio,  
pues que logro aquestos brazos,  
quando à sus lazos aspiro.

*Ped.* Amorosa le responde,  
dile requiebros muy finos  
de amante, y de hermano, pues  
el Cielo nos le ha traído.

*Inès.* Si el logro de mis deseos  
veros, Don Lope, oy ha sido,  
bien se dieran los extremos  
con que en ellos os recibo.  
Decir todo lo que siento  
no puede oy el pecho mio,  
y assi al silencio lo dexo,

pues

pues con el mejor lo explico.

Y el daros aquellos brazos  
es deuda de mi cariño,  
porque será dueño dellos  
quien lo fue de mi alvedrío.

*Ped.* Qué discreto es el muchacho!  
con amorosos estilos  
le dió à su hermana los brazos,  
y de su razon colijo,  
que aquello que le quitó  
de memoria, el Cielo quiso  
darfelo de entendimiento;  
yá no es tanto el pesar mio:  
qué cariñosas razones!  
qué agafajos tan bien dichos  
la dixo en ellos! *Tac.* Y como;  
señores, quien avrá visto  
hombre con tanta ventura?  
que abrazarse sin peligro  
pueda à su Dama delante  
de su padre, y su marido!

*Ped.* Ola, prevenid el quarto,  
donde descanse mi hijo,  
y las mesas disponed,  
y buscad manjares ricos,  
pues mi hacienda es para Lope.

*Tac.* Traýganle mucho tocino,  
que lo come bravamente.

*Fern.* Sin alma estoy, ni sentido!  
que à la casa de mi Dama  
me traxesse mi destino,  
y passé plaza de hermano,  
quando soy galàn tan fino!

*Luis.* Quando, señor, disponeis  
de hacer mi amor peregrino  
dichoso, pues à mis bodas  
traxo el Cielo à vuestro hijo  
Don Lope?

*Inès.* Ay de mi infeliz,  
que en las razones que dixo  
halla el alma mas tormentos,  
aunque dellas me retiro!

*Ped.* El achaque de Don Lope  
oy detiene mi designio,  
señor Don Luis, y si el Cielo,  
de su mal compadecido,  
esta dolencia le alivia,  
que será luego os afirmo:

*Fern.* Ay de mil Tacon, que escucho:  
de zelos di en un abyfmo:  
à que vez yo mi muerte  
tus engaños me han traído:  
no es posible estar aqui.

*Ped.* Parece que ha hallado alivio  
en su casa mi hijo Lope:  
vamos, que espera? *Tac.* De olvido  
es menester algo aqui.

*Fern.* O que inocente que he sido,  
pues no le he dado los brazos  
à mi hermana, à quien estimo!  
en mi lo estraño no es culpa,  
que nunca la he conocido.

*Ped.* Yà hace efecto su dolencia.

*Luis.* Yà le ha buuelto su delirio.

*Ped.* Hija, aqui importa que todos  
le obliquemos con cariños;  
dale los brazos.

*Inès.* Y el alma.

*Tac.* Aprieta, pleguete Christo,  
pues tienes dispensacion.

*Fern.* Nunca en ellos avrá olvido:  
O si estos abrazos fueran  
à mi amor correspondidos!

*Inès.* Si serán eternamente,  
que vivo en vos.

*Fern.* Yo en vos vivo.

*Inès.* Si antes os lloraba muerto,  
yà aquella passion mitigo.

*Fern.* Detente, passion de amor,  
detente, engaño fingido,  
no me malogres mi dicha  
en tan ciego laberinto.

*Ped.* Vamos, Don Luis, vamos, hija.

*Luis.* Yà yo mi esperanza animo.

*Inès.* Mucho que pensar me dan  
sus razones, quando dixo  
equivocamente el alma  
palabras à dos sentidos.

*Fern.* Yà no es posible vivir,  
quando sus rayos divinos  
me han de faltar, sin poder  
descubrir el amor mio,  
ni declararme con ella;  
y si à declarar me animo,  
no me ha de creer amante,  
aunque la adoro tan fino.

El Parecido:

*Tac.* Bien puedes enamorarla,  
que en todo entrará el olvido.

JORNADA SEGUNDA.

*Salen Don Fernando, y Tacon vestidos  
de gala.*

*Fern.* Ya no es posible poder,  
*Tacón,* olvidar mi amor.

*Tac.* Por San Francisco, señor,  
que no lo echas à perder:  
mira aqui quan bien tratado,  
rico, galàn, y lucido  
te traen ayroso, y pulido,  
y ahito de regalado,  
quando ayer los dos nos vimos  
muertos de hambre, y desdichados,  
tan de los Desamparados,  
que sarna tener pudimos.

*Fern.* Resuelto mi amor està,  
oy intento declararme,  
y con Doña Inès casarme.

*Tac.* Sabes si el viejo lo hará?  
y quando hacerlo le quadre,  
que yo en pensarlo me alegre,  
para què has de hacerle fuego,  
si le tienes fuego, y padre?

*Fern.* Di, como podrè sufrir  
zelos, si el alma la adora?

*Tac.* Señor, que no es tiempo aora,  
porque lo has de destruir.

*Fern.* Lo que me dices advierto;  
pero es mi mal tan esquivo,  
que en zelos ayrados vivo,  
quando con Don Luis es cierto  
de que las bodas se harán.

*Tac.* Pues que tu podràs, no es llano  
estorvarlo como hermano,  
mejor que como galàn?  
Porque el enredo està urdido  
con empeño, y con rescate,  
pues qualquiera disparate  
le atribuyen al olvido.

*Fern.* Como lo podrè estorvar,  
si en tantas dudas, es llano,  
que me quiere como hermano?  
dime tu en què ha de parar.

*Tac.* Esperar tu con cuidado

una ocasion. *Fern.* Y al tenella?

*Tac.* Ir à acostarte con ella  
à cuenta de lo olvidado;  
y como el daño se vea,  
en tomando posesion,  
entra la declaracion,  
quando el padre la desea:

*Fern.* Su padre me desalienta,  
y es disgustarle à esse tono.

*Tac.* Su padre? yo te lo abono  
hasta el año de noventa.

*Fern.* Si, como es posible, viene  
su hijo, y de aqueste daño,  
averiguado el engaño,  
que este daño nos previene,  
como lo remediare,  
no siendo hijo verdadero?

*Tac.* Mas hijo entonces te infero?

*Fern.* Como? *Tac.* Yo te lo dirè:

Quando este mozo se fue  
de aquella edad que tenia,  
contigo se parecia  
tanto como aora se vè,  
de un retrato que quedò,  
à ti de ti tan sacado,  
que ellos bien se han engañado;  
porque me he engañado yo.  
Catorce años de mudanza,  
que ha que este mozo ha partido,  
yá le avrán desaparecido,  
con que tu la semejanza  
tienes de aquel parecer,  
que dexò à todos acá;  
y èl, que con otro vendrà,  
se le han de desconocer;  
con que à ti te harán regalos,  
y à èl le embiarán à Pavia;  
y si en ser hijo porfia,  
le han de derrengar à palos.

*Fern.* Al saberse, en conclusion,  
serà fuerza que se fuerza.

*Tac.* No vès que tiene mas fuerza  
los ojos, que la razon?  
porque con lo parecido  
tiene el viejo tal debate,  
que ha tragado un disparate  
tan grande como el olvido.

*Fern.* El viene. *Tac.* Pues atencion

De Don Agustín Moreto.

al nombre que me he mudado.  
*Fern.* Como es? *Tac.* Cerote, cuidado,  
que ingrediente es del Tacon.  
*Sale D. Ped.* Què haces, Cerote?  
*Tac.* O señor!  
gran memoria tiene el viejo:  
no hallan remedio à este daño  
los Medicos. *Ped.* Es rigor  
estraño. *Tac.* Tu padre es.  
*Fern.* Es yà de comer la hora?  
vamos; pero dime aora,  
aqueste hidalgo quien es?  
que le ignoro te confieso:  
vamos, si es que por mi vienes;  
*Tac.* Bien aya el alma que tienes;  
olvidate mucho desso.  
*Ped.* Quieres comer?  
*Tac.* Di que si.  
*Fern.* Error será si lo digo.  
*Tac.* Cuerpo de Christo conmigo,  
olvida algo para mi.  
*Ped.* Como, Don Lope, te ha ido?  
sienteste mas aliviado?  
que me tiene con cuidado  
el achaque de tu olvido:  
fabrás que casar pretendo  
à tu hermana Doña Inès  
mañana; yà con quien es,  
que no lo ignoras entiendo.  
*Fern.* En la pena mas cruel,  
quando desgraciado he sido,  
sea el remedio el olvido.  
*Tac.* Señor, aqui entra el papel,  
entabla bien desde aora  
lo que despues has de hacer.  
*Fern.* Mis zelos aqui han de ser  
mas pena, y perderla lloran:  
à quien casas, señor, di?  
*Ped.* Tu hermana, que està tratada  
de casar. *Fern.* Y ella casada,  
què piensas hacer de mi?  
*Ped.* De ti conveniencia es  
tenerte conmigo, hijo.  
*Fern.* Que fuera mejor colijo  
casarme con Doña Inès.  
*Ped.* Con tu hermana?  
*Fern.* Por què no?  
*Ped.* Eppo, Don Lope, decis?

si se casa con Don Luis?  
*Luis.* Pues no la merezco yo?  
*Ped.* El tiene el juicio perdido,  
y es fuerza, para templalle,  
aquesta passion llevalle.  
*Fern.* Yo la adoro muy rendido;  
mia ha de ser la victoria.  
*Ped.* Quiero seguirle el humor:  
Inès, viendo tu dolor,  
le disculpa. *Tac.* Aquesto es gloria,  
*Fern.* Hizo bien, que fue cruel,  
y que no serà imagina.  
*Tac.* Mientras èl mas desatina,  
mas lo yà creyendo èl.  
*Ped.* Lastimado estoy de verles;  
reducele tu tambien.  
*Tac.* Mientras èl comiere bien,  
no tiene usted que temerle.  
*Ped.* Porque aora se sosiegue,  
dile que casarle trato  
con su hermana; que el recato  
tanto el olvido le ciegue!  
ella sale, yo me voy,  
tu con èl aqui te queda,  
porque tu advertencia pueda,  
que ella es su hermana, y quien soy  
decirle aquesto procura,  
que mucho de verle siento.  
*Tac.* Pues hagase el casamiento,  
y veràn què presto ay cura.  
*Cantan Inès, y Leonor.*  
Tan bien estoy con el mal  
despues que perdì mi bien,  
que el mal me parece bien,  
y el bien me parece mal.  
*Fern.* Eppo mas te ha dado el Cielo;  
teniendo hermosura tanta?  
si quieres matarme, canta,  
repiteme mi desvelo,  
muera del dolor atroz.  
*Leon.* Divierta tu mal asì  
el canto. *Inès.* Lope està aqui;  
suspendase yà mi voz,  
à ver como aveis estado,  
cuidadosa aqui he venido.  
*Fern.* Dichoso el que ha merecido  
deberos esse cuidado:  
acompañadme, passion,

en tan profunda crueldad,  
y aqui, señora, os sentad,  
que aunque dixo la cancion  
equivocamente aqui  
el dolor, que padeciendo  
estoy, quiero, aunque muriendo,  
decirla, pues fue por mi.

*Inès.* Si vuestra passion, señor,  
nace de un mismo tormento,  
del que sentís, y el que siento,  
repetid tanto rigor.

*Fern.* Quando la memoria llega  
à acordarme lo que siento,  
se ofusca en tanto tormento,  
torpe la passion se ciega,  
golfos de dudas navega  
mi discurso alli mortal,  
y como es accidental  
esta pena repetida,  
os dice à voces mi vida;  
tambien estoy con el mal.

*Inès.* Pues bien podrè proseguir  
para aliviaros à vos?

*Fern.* Pena, que fue de los dos,  
bien la podeis repetir.

*Inès.* Antes que mi voluntad  
sin memoria lleguè à vèr,  
no tuve de quien temer,  
por no tener facultad:  
mas luego que en igualdad  
las tres potencias se ven  
padecer, digo, de quien  
me podrè valer aqui,  
puesto que no vivo en mi,  
—despues que perdi mi bien?

*Fern.* Sentir alguna passion,  
son tolerables desvelos;  
pero sentir unos zelos,  
es rabia del corazon.  
En un caos de confusion  
mis esperanzas se ven,  
y en uno, y otro bayvèn,  
con males alimentado,  
me siento tan bien hallado,  
que el mal me parece bien.

*Inès.* Si à un dolor, y otro dolor  
una sujecion condena,  
otro ocasionò la pena;

que ha engendrado esse rigor.  
Despues que supe de amor,  
resisti decreto igual,  
mas yá viendo que es fatàl,  
digo à mi loca esperanza,  
que el mal para mi es bonanza,  
y el bien me parece mal.

*Fern.* Ay què engañada que estais  
muy à costa de mi daño!

*Inès.* Y de què nace el engaño?

*Fern.* De que vos no me creais.

*Inès.* Si el corazon os adora,  
què teméis, D. Lope? *Fern.* Siento  
perderos, y mi tormento  
tan grande pérdida llora.

*Inès.* De què achaque, dame cuenta,  
pnes tu lealtad le sirviò,  
di, la memoria perdiò?

*Tac.* De navegar con pimienta.

*Inès.* Fue en la tierra, ò en el mar  
la enfermedad que le diò?

*Tac.* Eño es lo que no sè yo.

*Leon.* Seria al desembarcar.

*Fern.* Pues que el dolor os avisa,  
no llegue el remedio tarde.

*Ta.* Yo tiemblo, asì Dios me guarde,  
de echarlo à perder de risa.

*Fern.* Pagad, pues, con vuestra mano  
un amoroso cariño.

*Leon.* El Don Lope tiene aliño  
mas de galán, que de hermano;

*Inès.* Diganlo las ansias mias.

*Dale la mano.*

*Fern.* Logrado mi amor se ha visto.

*Tac.* Si esto haces, pleguete Christo,  
por què pides gullorias?

*Inès.* Què mayor bien!

*Fern.* Què mas gloria!

*Inès.* Yo vivo, Don Lope, en vos.

*Leon.* Para esta junta de dos  
tiene el hermano memoria.

*Tac.* Leonor, quieros que hermanemos  
los dos tambien? *Leon.* Para què?

*Tac.* Para què? pues no se vè e  
porque nos enamoremos.

*Leon.* Que tan hallados estèn  
los dos, me parece error.

*Tac.* Pues con fraternal amor,

De Don Agustín Moreto.

no pueden quererse bien?

*Leon.* El juicio por ella pierde  
Don Lope.

*Tac.* Pues ella , pajas.

*Leon.* Y temo , si no lo atajas,  
que del incesto te acuerdes;  
pero mi ama es discreta,  
y no ay que hablar mas en esto.

*Tac.* Dexala tu , que el incesto  
no le toca al calahueta.

*Inès.* Bolverè à veros despues?

*Fern.* Y yo espero que bolvais,  
que si el alma me llevais,  
que me la deis fuerza es.

Amor , què ciega passion:::

*Inès.* Temor , què locos desvelos:::

*Fern.* Què ansia de rigor, Cielos:::

*Inès.* Engendra mi corazon?

*Fern.* Ha engendrado mi tormento?

*Inès.* Mas si D. Lope es mi hermano:::

*Fern.* Declararme no es mas llano?

*Inès.* Muera en el pecho mi acento.

A Dios, Don Lope: què penal

*Fern.* A Dios, Doña Inès: què amor!

*Inès.* Suspendase yà el rigor,  
que à tanto amor me condena.

*Vanse las dos.*

*Fern.* Del lance que ha conseguido  
el amor , que no reñisto,

què dices? Tacon , has visto  
la ventura que he tenido?

*Tac.* Esto de Tacon no entiendo:

no soy Cerote , bobon?

quieres que con el Tacon  
nos conozcan el remiendo?

*Fern.* De su amor no ay que dudar.

*Tac.* Pues si esto tienes , què pides?

una tarde que te olvides,

et la puedes merendar.

*Sale Luis.* A veros , D. Lope amigo,

vengo , para daros cuenta

de mis dichas , quando el Cielo

tan gran ventura me ordena,

que ser esposo mañana

de la divina belleza

de vuestra hermana , mi amor

alegre , y gustoso espera.

*Fern.* Quien sois , hidalgo? decid,

( Aqui es fuerza la cautela,  
valiendome de mi engañio )  
que os estraña mi advertencia,  
y aunque acordarme procuro,  
no os conozco. *Tac.* Linda flemal  
no le he dicho , à usted , que diga  
quien es , quando à verle venga,  
ò que trayga sobrescrito  
usted, si mal no se acuerda?  
què milagro es , que èl se olvide  
con mil ventosas acuestas?

*Luis.* Ser felice con la mano  
de la hermosura mas bella  
de Doña Inès vuestra hermana  
solicita mi nobleza;  
y vuestro padre ha dispuesto,  
señor Don Lope , que sea  
mañana , y las atenciones  
de la sangre , que le aprecia,  
porque sè que gustais dello,  
he venido à daros cuenta.

*Fern.* Con Doña Inès? es en vano;  
mal ajustais essa cuenta,  
porque ayer me diò palabra,  
conociendo mi nobleza,  
Don Pedro Luján su padre,  
que ha de casarme con ella.

*Luis.* Si es vuestra hermana, D. Lope;  
què decis? *Fern.* Mas que lo sea:  
vos no os aveis de casar,  
que sè que no gusta ella,  
quando vos querais , y assi,  
desfistios dessa empreffa.

*Luis.* Vos me conoceis?

*Fern.* Quien sois? *Luis.* Quien sabrà:::

*Fern.* Tened la lengua.

*Luis.* Essa ofensa castigar,  
que assi haceis á mi nobleza:  
fuera de que , quando tengo  
de vuestro padre licencia,  
hago yo mal en pedirla  
à vuestras inadvertencias.

*Fern.* Què importa solicitar  
la fuya , si aqui os la niega  
mi valor , pues soy primero,  
y es mi amor el que la precia?  
què decis , Tacon? *Tac.* Pues esto  
no se ve en lo que desear

El Parecido.

El trae prisa de novio.  
*Luis.* Consentiros es baxeza;  
y pues à vos os entiende,  
mi razon haced que entienda.  
*Tac.* Ha estudiado en Salamanca.  
y fue primero en licencias.  
*Fern.* Esto ha de ser. *Luis.* Es desprecio  
de mi sangre, y aqui intenta  
castigar vuestra locura  
mi acero.  
*Fern.* Y el mio buelva  
por mi razon. *Luis.* Con tu vida  
la mia su ofensa venga.  
*Tac.* Hombre, te hiede la vida?  
*Sale Don Pedro.*  
*Ped.* Què es aquesto? quien inquieta  
el sosiego de mi casa?  
*Luis.* No es razon que se suspenda  
mi enojo, aunque de templarme  
le obligue vuestra presençia.  
*Ped.* Tened, què razon obliga  
à una accion tan descompuesta,  
como sacar las espadas?  
*Luis.* Un desprecio es quien me fuerza.  
*Fern.* La razon es quien me obliga:  
oid la causa.  
*Luis.* Oídla. *Ped.* Empieza,  
que atento quiero escucharla.  
*Luis.* Como de cortès se precia  
mi sangre, y mi obligacion,  
vine aora à darle cuenta  
à Don Lope vuestro hijo,  
de que casarnos ordena  
vuestro amor mañana, y dice,  
que si aveis dado licencia,  
que èl no la dà. *Fern.* Claro està;  
fi ha de ser mi esposa bella.  
*Ped.* Pudierais, señor Don Luis,  
con razones mas atentas  
conocer su enfermedad,  
y llevarle la dolencia,  
y no desta suerte hacer  
dentro en mi casa palestra  
de enojos, quando ha de ser  
de gusto, y de conveniencia.  
Dì, por què tu, que es su hermana  
à Don Lope no le acuerdas?  
*Tac.* Señor, harto lo trabajo,

mas no ay diablos que le metan;  
por mas que estoy maceando,  
esta hermana-en la cabeza.  
*Fern.* Aunque mil vidas arriesgue,  
no ha de casarse con ella,  
porque estoy resuelto en esto.  
*Tac.* Ay, que aora se me acuerdal  
en què estado està la Luna?  
*Ped.* Oy pienso que es Luna nueva.  
*Tac.* No es la de Febrero? *Ped.* Sì.  
*Tac.* Pues de Lope no hagais cuenta  
hasta que entre la menguante.  
*Ped.* Por què? *Tac.* Hace años en ella  
que le diò el mal, y esta Luna  
le entra con tanta violencia,  
que hace en ella mil locuras.  
*Ped.* Calla, que tan triste nueva  
juzgo que ha de darne muerte.  
*Tac.* Pues no es bien que te lo advierta?  
en la Habana abrió aora un año  
à un Clerigo la cabeza,  
porque le iba à confessar.  
*Fern.* A vos solo os agradezca,  
que aqui le dexè con vida.  
*Tac.* Señor, el humor le lleva,  
ò nos harà aqui pedazos.  
*Ped.* El dexarle solo es fuerza:  
venid conmigo Don Luis,  
passe aora esta violencia  
de su olvido, que mañana  
serà possible la venza.  
*Luis.* Obedeceros me toca:  
de disgustarle me pesa, apa  
pero quien amante vive,  
qualquier estorvo le ciega.

*Vanse, y sale un Cartero.*  
*Cart.* Esta la casa ha de ser,  
y ha un hora que llamo en ella;  
y ninguno me responde:  
oyga, hidalgo, dár quisiera  
esta carta al seor Don Pedro  
de Luján.  
*Tac.* Avrà hora y media  
que falta de aqui: si el porte  
solamente es el que espera,  
vele aqui. *Cart.* Dios me le guarde;  
que de su mucha presteza

De Don Agustín Moreto.

estimo tantas mercedes.

*Tac.* Destos ay uno que dexa,  
de las cartas que và dando,  
un porte en cada taberna.

*Sale Don Pedro.*

*Ped.* Reportarle no he podido  
con el enojo que lleva:  
què buscais? *Carr.* Aqueſta carta  
os traygo de la estafeta  
atrasada. *Ped.* Dadmela:  
culpa es del que fue por ella.

*Fern.* Don Pedro bolvió, y mi industria  
malogrò su diligencia.

*Ped.* Valgame Dios! vuestro hijo  
Don Lope Luján. *Fern.* Si fuera  
esta carta de su hijo,  
buena estaba mi cautela.

*Ped.* Oye esta carta. *Fern.* Cielos,  
no lo dixè yo? deshecha  
toda la dicha ha quedado.

*Ped.* Porque el engaño se vea  
de lo que passa en el mundo.

*Carr.* Padre, y señor, yo lleguè de las  
Indias con aqueſta embarcacion à esta  
Ciudad de Sevilla, donde será fuerza  
detenerme, hasta disponer el viage. Este  
aviso os doy, para que vuestro cuidado  
se sosiegue, lo demás dexo para la vis-  
ta, que será breve. Dios os guarde.

*Vuestro-hijo, D. Lope Luján.*

Ay confusion como aqueſta!  
vive Dios, que este es engaño,  
que como corriò la nueva  
de que te avias ahogado,  
alguno intenta hacer prueba,  
guiado de la codicia,  
para heredarme la hacienda.

*Fern.* Señor, yo no soy tu hijo:  
yà confesartelo es fuerza:  
un acaſo me obligò,  
de vér tus muchas ternezas,  
à fingir, que era Don Lope  
tu hijo, Don Lope venga,  
que yo me voy à morir,  
pues enemiga mi estrella,  
le ha quitado à mi esperanza  
todas las venturas ciertas. *Vase.*

*Ped.* Aguarda, Don Lope, aguarda;

quien se við en tan grandes penas!  
solo tu eres, hijo mio,  
dueño de toda mi hacienda,  
que yà conozco este engaño:  
tu vè tras èl, à què esperas?  
buelvele à mi casa al punto,  
què aguardas? no te detengas:  
Cerote, sígueme aprisa.

*Tac.* Por Dios que la has hecho buena,  
sabiendo que es la creciente,  
le vàs à dar essa nueva?  
mas avrè de trabajar  
en que por padre te crea.

*Ped.* Jesús! ay tan grande olvidoè  
vè, amigo, y con diligencia  
buelvele à casa. *Tac.* Yà voy,  
señor; qual el viejo queda!  
no le sacaràn del casco,  
que es su hijo mi amo, aunque venga  
su hijo, y los de la Barbuda. *Vase.*

*Ped.* Què esto, Cielos, me suceda?  
ù dadle el remedio, ù dadle  
valor en tan graves penas:  
fuerza es el irle à buscar  
antes que Lope haga ausencia.

*Vase, y sale D. Lope Luján de camino.*

*Lop.* Gracias al Cielo, que he llegado à verte,  
ò Corte insigne del Leon mas fuerte!  
ò patria deseada, amado suelo,  
pero mejor dirè, si digo Cielo.  
Apenas en Madrid puse la planta,  
quando amor, y deseo me adelanta  
vèr à mi padre, pues en tantos dias  
no han podido alcanzar las ansias mias  
saber de su salud, y de mi hermana;  
y pues vencì del mar la ira tyrana,  
quando el cariño paternal me lleva,  
diligente le busco con la nueva,  
que tanto deseare; esta es la calle,  
los Cielos me permitan que le halle  
en casa; mas yà salir he visto  
della un anciano, en vano me resisto,  
y que es mi padre siento, y me lo dixò  
el corazon con tanto regocijo:  
hasta aqui se encamina, llegar quiero.

*Sale Don Pedro.*

(ro.)

*Ped.* El juicio he de perder. *Lop.* Hà Cavalles

*Ped.* Este mozo me tiene lastimado,

fi Cerote, ay de mi ! le avrà encontrado?

*Lop.* Con alguna pasión và divertido,  
quiero llegar : señor, tus brazos pido,  
porque despues de viage tan prolixo,  
los merezca lograr Lope tu hijo.

*Ped.* Què D.Lope me dicen vuestras voces?

*Lop.* A D.Lope tu hijo no conoces?

*Ped.* Id con Dios, Cavallero, no hagais prueba  
del sufrimiento , que sin mi me lleva,  
que D.Lope mi hijo està en mi casa.

*Lop.* Què es esto que estoy viendo q̄ me passa?  
mi padre aora aqui me desconoce,  
y otro en mi ausencia dice que conoce,  
mucho de averlo oido aqui he dudado,  
sin dudà que mi rostro tan mudado  
esta ausencia le tiene,

que à imaginar el pensamiento viene,  
que otro tomar mi nombre ha pretendido,  
y en mi casa con èl se ha introducido.

Don Lope Lujan soy, y si enojado  
de mi te hallas por aver tardado,  
no he tenido la culpa de aquesto,  
que en Indias, como sabes.

*Ped.* Què es aquesto?

Cavallero, id con Dios, que estais prolixo,  
yo no os conozco, yo tengo mi hijo,  
el qual mi amor previene;  
èl vino de Indias, y en mi casa tiene  
padre , hacienda , y dinero,  
y aquesta es la verdad.

*Lop.* De pena muero:

quien serà, ay de mi triste! aqueste ingrato,  
que tomando mi nombre , su retrato  
tan al vivo parezca , que posea  
el bien que es mio , que mi amor desea?  
por tardarse la ropa me he tardado,  
y que esse que decís os ha engañado,  
buelvo à deciros.

*Ped.* No puedo escucharos;

vos à vos bien pudisteis engañaros,  
pero à mi no en su rostro , y su presencia;  
y así quedad con Dios , puesto que elijo,  
que esta en mi casa el que es unico hijo:  
miren si di yo luego en este daño  
del de la carta, y este era el engaño. *Vase.*

*Lop.* A quien suceder puede, ayrados Cielos,  
despues de tantos lances, y desvelos,  
que en el mar he tenido,

que en mi casa no me ayan conocido,  
y diesse con el mar de amor ayrado?  
quando essento viví de su cuydado,  
quiso mi suerte que en ardiente llama,  
que mirassen mis ojos esta dama,  
que muerta lloro , sin aver sabido,  
si al rigor de su hermano avrà perdido  
la vida que me alienta , pues la suerte  
me tuvo en los umbrales de la muerte,  
sin poder assistilla,  
por saltar ambos juntos de Sevilla,  
pues solo este tormento,  
y que mi padre lo supiesse sientto,  
para penas crecidas,  
que à estremo me pusiessem las heridas.  
La razon , y el enojo no me dexa  
discurrir el agravio , ni en la quexa:  
que puedo hacer en lance semejante,  
antes que estos engaños adelante  
passen ? buscar pretendo ayrado  
el hombre que mi nombre avrà tomado.  
Si noticia mi padre del suceso  
de mis heridas tuvo , y es por esso?  
mas sea lo que fuere , yo pretendo  
con cautela saberlo , voy muriendo:  
esta noche he de entrar dentro en su casa  
y averiguar mi industria lo que passa.

*Sale Don Fernando , y Tacon.*

*Fern.* Yà, Tacon, imposible es que tu engaño  
passe adelante , quando tanto daño  
con la venida de Don Lope sientto;  
no le oiste decir con sentimiento  
à Don Pedro, que un hombre avia venido  
diciendo que es su hijo? yo he perdido  
todo mi amor , mi bien , y mi sosiego,  
y aunque este engaño vès le tiene ciego,  
no es posible si vino que le tenga.

*Tac.* Señor, viven los Cielos, que aunque venga  
una ristra de hijos , no es posible  
que tu dexes de serlo , estas terrible;  
demàs de que no puedes , si es tu intento  
hacer el calamiento,  
lograrlo si te sales de su casa.

*Fern.* Si viste lo que passa,  
què puedo hacer , si ya vi o su hijo?

*Tac.* Cierito que estás prolixo:  
no saldra el viejo ya de la quimera,  
aunque el mismo hijo Prodigio viniera:

El Parecido.

Con este ferrion que agora has hecho,  
quedas tu siempre bien , y èl satisfecho,  
porque despues del caso averiguado,  
siempre puedes decir que lo has negado.  
Y si esto note mueve , por San Pablo,  
mira que has de cenar, hombre del diablo,  
que ay esta noche grandes prevenciones.

*Fern.* Qué tienen q̄ cenar? *Tac.* Unos capones,  
que imagino que cantan en la cena  
un Villancico de la Noche Buena.

*Fern.* Yà que hemos de ir , entremos.

*Tac.* De esto trato,  
no seas bobo , tocala un rebato,  
y toma possession con buen despejo,  
y que despues aqui te ruegue el viejo.

*Fern.* Yo temo que Don Pedro estè enojado.

*Tac.* Yo le pondrè al vejete de quadrado.

*Fern.* Por ver mi bien entrar contigo elijo.

*Tac.* Su hijo has de ser , por Dios, aunq̄ el otro  
agora trayga por probar el padre (hijo)  
un testimonio aqui de la Comadre.

*Sale Doña Juana, Doña Inès, y Leonor.*

*Juan.* Triste , Señora , te veo,  
y es tanto mi sentimiento,  
como mi mismo tormento,  
que verte alegre deseo.

Si es posible , dime yà  
de que nace tu passion?

*Inès.* No es , Doña Juana , ocasion,  
mi dolor se explicará,  
aunque pudieras aver  
visto en mi mismo semblante,  
y mi fortuna inconstante,  
de que nace el padecer,  
y como tan encerrada,  
y escondida siempre estàs,  
dèl la causa ignoraràs.

*Leonor.* Siempre la veo retirada  
en su quarto , sin salir  
nunca. *Juan.* Procuero buscar  
ocasiones de agradar,  
pues naci para servir.

*Inès.* Mucho à estimar, Doña Juana,  
llegò tu honesto recato.

*Juan.* Señora , nace del trato,  
que tus honores me dàn,  
fuera de que en la labor  
me exercito noche , y dia,

y assi la fortuna mia  
hace menor su rigor.

*Inès.* De honesta , y de recatada,  
oy mi padre te alabò,  
quando licencia me diò  
de tenerte yo amparada.  
Has visto , Leonor , si ha buuelto  
mi hermano à casa? *Leonor.* Yà vino,  
que tu padre me previno,  
que à venir se avian resuelto,  
y aunque à èl no le he visto yo  
en su quarto , vi al criado,  
con que el disgusto passado  
de aquella ausencia cesò.

*Inès.* Juana , pues vò anochiendo,  
lucen haràs prevenir,  
que sola quiero sentir  
el mal de que estoy muriendo.  
Mi memoria no reposa  
en una inquietud terrible,  
que un amor tan imposible  
es la vida mas pensosa.

Don Lope dixo , que no era  
mi hermano, con que he pensado,  
que aver mi boda estorvado,  
de otra cosa no naciera,  
fino de que no lo es,  
y en tan terrible penar,  
no atreverse à declarar,  
cosa con indicios vès  
de lo que vòs discurriendo:  
vamos. *Juan.* Voy à lo que ordenas;  
quien tiene amor tiene penas,  
digalo yo padeciendo. *Vanse.*

*Leonor.* Señores , aqueste hermano  
rrae rebuelta aquesta casa,  
de lo que con èl nos passa  
todas mis dudas allano.  
El ha estorvado la boda  
con Don Luis , èl se ausentò,  
èl à mi ama galateò,  
y el olvido le acomoda  
de todas comodidades;  
y aunque sea murmurar,  
dà mucho que sospechar,  
si he de decir las verdades.  
Pero el discurso cesò,  
aunque el murmurar se enoja,

doblemos aqui la hoja,  
que es Cerote quien entrò.

*Tac.* Ha Leonor, por quien al dote  
me trae el amor perdido.

*Leon.* Como, Cerote, te ha ido  
con tu amo? *Tac.* Tray Cerote,  
que el viejo te llama inferno,  
vè presto, y dispon la cena.

*Leon.* Ir à vèr lo que me ordena  
(pues dices que llama) quiero. *Vase.*

*Tac.* Señores, suelta la fisa  
traygo al jubon, y al coletto,  
que este viejo recoleto  
me ha de descalzar de rifa.  
De como el hijo me llamo,  
su hija, y todos los del quento,  
queda haciendo en su aposento  
una memoria a mi amo.

Lleguè à verla (aqui me rio)  
y decia el papelexo:  
Don Pedro de Lujan viejo  
es vuestro padre, hijo mio.  
Inès luego, y en hilera  
toda la casa ha ensartado,  
rematando en el fregado,  
Dominga es la Cocinera.  
Yà de imaginar me alegre  
lo que hará, aunque no le quadre,  
quando acostandose padre,  
vea que amanece fuegro.

*Sale Lope.* A hidalgo?

*Tac.* Quien pudo entrar  
aqui? *Lop.* Preguntaros quiero:

*Tac.* Y es modo esse, Cavallero?  
no ay puerta para llamar?

*Lop.* Templad. *Tac.* Hasta la Cocina  
se podra entrar vuestre.

*Lop.* Sois de casa? *Tac.* No lo vè?  
tengo de ser de la China?

*Lop.* Perdonadme, si prolixo  
fuere, que soy forastero.

*Tac.* Si es el hijo verdadero?  
vive Dios que huele à hijo:  
registrarle con la luz  
el rostro quiero; aqui llamo,  
èl se parece à mi amo,  
como un huevo à un abestruga.

*Lop.* Es de Don Pedro Lujan

a questa casa? si, ò no?

*Tac.* Desde que en ella pla ntò  
un hijo como un gañan.

*Lop.* Hijo tiene? *Tac.* Y què ha venido  
de las Indias no ha ocho dias,  
con mas botas que Tobias.

*Lop.* De este que se ha introducido  
à pi  
assi la duda deshago:  
Pues como, si no ha venido?

*Tac.* Yà le tienen recibido,  
y dado carta de pago.

*Lop.* Pues no es, aunque mas le quadre,  
su hijo el que ha visto.

*Tac.* No digo,  
señores? este es el hijo,  
por el hijo de mi madre.  
La hora fatal llegò,  
valor, que este mentecato,  
ni se parece al retrato,  
ni al padre que le engendrò.  
Señor, vos estais prolixo,  
y mi amo se ha de acostar,  
y le voy à desnudar.

*Lop.* Quien es vuestro amo?

*Tac.* Su hijo.

*Lop.* Vuestro engaño se corrija;  
que yà sè que su hijo no es,  
y es el engaño que vès,  
por casarse con su hija.

*Tac.* Jesus, este es el demonio?  
Pues espiritu sin luz,  
como si huyes de la Cruz,  
sabes la del matrimonio?

*Lop.* Decidme ahora porquè.

*Tac.* Porque aqui decis a bulto  
lo que yo, aun de puro oculto;  
sospecho que no lo sè.

*Lop.* Acabad yà, majadero.

*Tac.* Ustè, en vez de señoria,  
me dà la majaderia.

*Lop.* Ya os he dicho, que hablar quiero,  
con que vuestra duda allano,  
al señor Don Pedro. *Tac.* Haora,  
que ha que esta durmiendo un hora?  
vaya uced, buelva trepano.

*Lop.* Entrad luego. *Tac.* A esta ocasion  
entraos vos, porque no os tope,  
que si sale aqui Don Lope,

os darà algun trasquilon.

*Lop.* Ay mas notable sucesso!  
en iras arde el furor,  
què Don Lope? *Tac.* Mi señor.

*Lop.* Estais borracho? *Tac.* Algo de esso.

*Lop.* Que os echarè::: *Tac.* Tan liviano  
me juzga? à acostarme voy,  
y os perdono, porque estoy  
con la candela en la mano.

*Sale Fernando.*

*Fern.* Quien ocasiona estas voces?

*Tac.* Señor, esse hombre que vès,  
que porque me duele un callo,  
no le he muerto à puntapiés.

*Fern.* Què es lo que mirando estoy?  
aqueste el aleve suè,  
que ocasionò mi deshonra:  
ha traidor. *Tac.* San Rafael.

*Lop.* Este es el ingrato hermano  
de la dama que adorè  
en Sevilla, matarèle,  
porque asì me vengarè.

*Tac.* Ay, que matan à mi amo.

*Fern.* Dime, aleve::: *Lop.* Dì porquè?

*Tac.* Jesus, y que bravo caldo  
se ha rebuelto, mas si es  
el caldo de olla podrida,  
quiero ser la liebre en èl.

*Al irse à entrar tropieza, y cae la luz.*

*Fern.* Aunque la luz ha faltado,  
à la de mi honor verè,  
para quitarte la vida  
de aquesta segunda vez.

*Lop.* Si estè es, Cielos, quien fingiendo  
mi nombre, procura hacer,  
en venganza de su ofensa,  
ofensa à mi honor con èl?

*Fern.* Aunque te oculten las sombras,  
no te podrán defender  
de mi enojo. *Lop.* De mi ofensa  
satisfacion tomarè  
con tu sangre, pues la mia:::

*Sale Doña Juana con luz.*

*Juan.* Voces, y armas escuchè  
en este quarto, y pretendo  
con aquesta luz saber  
la causa. *Lop.* Valgame el Cielos!  
dudas à dudas se ven:

no es la dama, que en Sevilla:::

*Juan.* Quien aqui? *Fern.* O aleve, infiel  
hermana! quien te ha traido  
al castigo? *Juan.* Valgame  
los Cielos. *Fern.* Y tu agresor;

*Juan.* Este mi hermano no es  
Don Fernando de Ribera?  
amparo el Cielo me dè.

*Lop.* En mi azero, y en mi brazo  
segunda vez le tendreis.

*Al irse à favorecer de Lope Doña Juana, se le cae la luz.*

*Juan.* Con la turbacion la luz  
(ay de mi!) dexè caer:  
aquesta puerta me ampare.

*Lop.* Tu defensa seguirè,  
porque aqui solo librarre  
le toca à mi noble fé,  
y acudir à lo importante,  
que despues yo buscarè  
ocasion de mi venganza,  
quando puesta en salvo estès:  
seguid mis passos, que à todo  
trance mi vida hallareis.

*Vanse los dos, y buscandolos, encuentra con la puerta, y cogela.*

*Juan.* Al fin te he venido à hallar,  
quando menos te busquè.

*Fern.* No aveis de salir, traidores,  
sin que aqui la muerte os dè  
à entrambos, y pues la puerta  
es esta, defenderè la salida.

*Sale Don Pedro, y quedase al paño.*

*Pedr.* En este quarto  
oì ruido, y vengo à ver  
si Don Luis, ocasionado  
de la quexa, aqui bolver  
ha querido. Luzes, ola,  
Leonor, criados, què haceis?

*Fern.* Don Pedro al ruido pretende  
entrar, yo lo estorvarè,  
hasta dexar mi venganza  
acabada de una vez.

*Ped.* No es este Don Lope mi hijo?  
de esta confusion saldre:  
sacad luces.

*Sale un Criado con luz.*

*Criad.* Aqui estan.

*Fern.* Què es lo que mis iras vèn?  
donde està?

*Ped.* Què es esto, Lope?

*Fern.* Un hombre alevè, que hallè  
en este quarto encerrado,  
y sin vèr por donde fuè,  
me lleva todo mi honor.

*Ped.* Hijo Don Lope, detèn  
la furia, que nadie pudo  
salir sin poderle vèr,  
y yo soy el que á tus voces  
à aqueste quarto lleguè.

*Fern.* No es posible declararme,  
mi desdicha callarè:  
quien à este hombre, y mi hermana  
aquí los pudo traer?

Yà no es tiempo de callar  
la verdad, yà es tiempo  
de que acuda à lavenganza,  
quando es primero. Sabed,  
señor Don Pedro Lujan,  
que en estos lances que os veis,  
aveis vivido engañado,  
y que vuestra pasión es  
la que por Don Lope os tiene  
ciego, porque no soy èl;  
y así, para asegurar  
vos la verdad, voy à hacer  
pesquisa de mi agresor,  
para acabar de una vez  
de un agravio la venganza,  
que hasta este tiempo dudè.  
Y puesto que el desengaño  
yà desta verdad tenéis,  
no dudeis de la verdad,  
que os dice mi noble fé.

*Ped.* Es posible, hijo Don Lope,  
que en aquesta tema dès  
de tomar tú los disgustos,  
que no te importan? no vès  
que son imaginaciones,  
y fantasias las que  
tienes del achaque grave,  
que te obliga à padecer?  
A donde, di, quieres irte?  
que me harás adolecer  
á mí con tu ausencia, mira  
en este blanco papel

de mis canas el disgusto,  
que escrito dexas en èl:  
hombre en mi casa? què dices?

*Fern.* Hombre en tu casa, y muger,  
causa de todo mi mal.

*Ped.* Pues tu hermana Doña Inès,  
yà sabes que en la virtud  
al Sol competencia hacer  
puede, pues su honestidad  
nos dice à voces quien es.

*Fern.* No nace de aí mi pena,  
de otra causa nace, aunque  
es la causa de mi muerte,  
y la ocasion de mi bien:  
de mi mismo voy huyendo:

*Ped.* No le he de poder tener,  
que resolucion constante  
en su delirio se vè:  
bolveràs à casa, hijo?

*Fern.* Si me vengo, bolverè,  
que me dexo en ella el alma:  
Ay divina Doña Inès!  
yà te perdi para siempre;  
mas yo te bolverè à vèr  
en dexando satisfecha  
la ofensa de aquel cruel,  
y de aquella ingrata hermana:

*Ped.* Què esto, Cielos, pueda aver!  
paciencia me dèn los Cielos.

*Fern.* Venganza el Cielo me dè.

*Ped.* O quien con salud te viera.

*Fern.* Honor, y amor, guíame.

*Ped.* Sin vida, y sin alma quedo:

*Fern.* Sin alma, y sin vida irè,  
hasta volver à los rayos  
hermosos de tanto bien.

## JORNADA TERCERA.

*Salen Don Fernando, y Tacon.*

*Fern.* Yà yo, Tacon, he perdido  
la esperanza que me alienta,  
todo mi sér se perdiò,  
y no es mucho que se pierda,  
pues que no pudo mi azero,  
por mas que hizo diligencia,  
tomar allí la venganza:  
golfos de dudas navega

mi pasión, pues sin saber  
què medio elegir pudiera,  
me veo en un mar de dudas.

*Tac.* Jesús ! perdióse la hebra,  
todo aqui se desvarata.

*Fern.* El remedio que me queda  
es olvidar este amor:  
la ira la pasión venza,  
porque si perder la vida  
cierto es de qualquier manera,  
mas facilmente hallaré  
su rigor con el ausencia:  
bolverè me sin hablarla,  
quando tan poco aprovecha,  
pues puede ser, sin vengarme,  
que encuentre otra vez mi ofensa;  
demàs, de que yà ha venido  
Don Lope su hijo, y es fuerza,  
que le obligue aquella sangre,  
que los dos pechos alienta,  
siendo la que èl engendrò.

*Tac.* Señor, esto te remedia  
con disparatar aqui  
ácia el olvido con ella,  
que yo te sacarè desto.  
No has oido la coplilla  
de Gil, que esto contradice,  
pues le culpas. *Fern.* Y què dice?

*Tac.* Escucha la redondilla:  
Dì, por què no dàs un medio  
que remedie tu pesar?  
era el remedio olvidar,  
y olvidoseme el remedio.

*Fern.* Bien dice, pues quando el alma  
solo esse remedio intenta,  
por medio en el olvidar,  
olvidò la diligencia;  
y yà que no hallen la causa  
los estremos de mis penas,  
para cobrar de mi honor  
con su muerte recompensa,  
puesto que he buuelto à su casa  
he de aprovechar mis queexas,  
para saber què destino  
traxo à Doña Juana à ella,  
y hablando con Doña Inès,  
harè que el secreto sepa,  
que està ocultando mi amor,

pues podrè desta manera  
averiguar lo que intento,  
que tiempo despues me queda  
para que pueda buscarlos,  
y castigar mis ofensas.  
Avisa tu à Doña Inès,  
que en casa estoy, porque pueda  
disponer, que yo la hable  
sin que Don Pedro me vea.

*Tac.* Voy, que como llevo olvido,  
veràs que el viejo me ruega,  
y te hago dos veces hijo,  
aunque fuesses de la Piedra.  
Mas escusado es entrar  
à avisarla, quando ella  
aqui encamina sus passos.

*Leonor, y Inès, y retiranse à un lado.*

*Fern.* Hagan mis pasiones treguas  
para ocultar el agravio,  
que sin vengar me atormenta.

*Inès.* Leonor, sabes si bolvidò  
D. Lope? *Leon.* Con gran presteza  
mi señor esta mañana  
fue à buscarle, y con mas pena.

*Inès.* Pasiones, que sin saber  
de què nacen mis tristezas,  
què es lo que de mi quereis?  
si del sufrimiento prueba  
haceis, yà yo estoy rendida,  
que es forzoso que me venza  
à vuestro oculto poder,  
quando es de causa secreta.  
Mas quien mis queexas escucha,  
quando aun de mi te reservan?

*Fern.* Un infeliz, que las tuyas  
viene à procurar que sepas.  
Yo buelvo à buscar mi centro,  
Doña Inès divina, y bella,  
porque sin tus ojos, es  
oprimirme una violencia.  
El imán de mis sentidos  
busca el norte, que le enseña,  
el aliento, que le guía,  
y el acero, que le alienta.

*Leon.* Buen olvido nos de Dios!

*Inès.* Es posible, hermano?

*Fern.* Dexa  
el nombre de hermano, quando

## El Parecido.

no lo soy; si tu dixeras  
de esclavo, si que acertaras,  
quando tanto mi amor precia  
ferlo tuyo, dueño mio,  
pues rendido lo confessa.

*Leon.* Incurable está el hermano;

*Inès.* Qué dices, Lope?

*Fern.* Que atiendas

al secreto, que mi amor  
dentro de su estancia encierra.  
No soy Don Lope Luján,  
Don Fernando de Ribera  
si, que como esclavo tuyo,  
he fingido la cautela,  
de que memoria me falta,  
quando todas mis potencias  
unidamente, señora,  
te obedecen como à Reyna  
de todos mis pensamientos,  
y por la deydad mas bella.

*Inès.* Qué dices? *Fern.* Verdad te digo,  
que aora la experimenta  
mi esperanza. *Inès.* Como quieres  
que yo por verdad lo crea,  
quando tu olvido? *Fern.* Qué olvido?  
solo el tuyo me atormenta,  
pues desde el instante mismo  
que te vi, siempre me acuerda  
la memoria, que el perderte  
es el rigor de mi estrella.

*Inès.* Leonor, con cuidado mira  
si acaso mi padre entra.

*Leon.* Valgate Dios por hermano!

*Fern.* Mira bien desde esta puerta.

*Inès.* No te creo. *Fern.* Esse es mi mal.

*Inès.* Quien me asegura?

*Fern.* Mis queexas. *Inès.* Quales son?

*Fern.* El no creerme,  
ocasion de que te pierda.

*Inès.* Pues tu olvido? *Fern.* No ay olvido:  
à esso, Doña Inès, no buevas.

*Inès.* Quien te acredita? *Fern.* El ingenio,  
que estorvò, que esposa fueras  
de Don Luis con el olvido;  
mas que fue fingido pienfa,  
para acreditar me, quando  
no he vivido en esta ausencia.

*Inès.* Quien la ocasionò? *Fern.* Mis males.

*Inès.* De que nacen? *Fern.* Callarèla apò  
mi agravio hasta que le vengue.  
Nacen de que esposa seas  
de Don Luis. *Inès.* Pues no me dices,  
que lo estorvò la cautela  
de fingirte sin memoria,  
porque no lo consiguiera?

*Fern.* A decirlo buelvo aora.

*Inès.* Declararte no pudieras  
con mi padre, si es fingido  
tu mal? *Fern.* Muy bien me aconsejas;  
pero ay un estorvo. *Inès.* Dile.

*Fern.* No es posible.

*Inès.* A mi me niegas  
tu mas oculto secreto?

*Fern.* Es de agravio, y no mi lengua  
publico lo puede hacer,  
sin tomar venganza fiera.

*Inès.* En quien? *Fern.* En quien le ocasiona?

*Inès.* Quien es? *Fern.* En tu casa mesma  
hallè vida, y hallè muerte.

*Inès.* No te entiendo, di tu pena,  
ò harás con aqueffas dudas,  
que otra vez tu olvido crea.

*Fern.* Pues para que yo conozca  
de tu amor la recompensa,  
me diràs una verdad?

*Inès.* Nada negarte pudiera  
la duda que me ocasionas;  
quando me tienes suspenfa.

*Fern.* Una muger, que en tu casa  
hallè anoche, di quien era,  
ò como à tu casa vino?  
como aviendo estado en ella,  
yo hasta entonces no la vi?

*Inès.* Effen es decir, que desvela  
tu amor, y que por saltar  
ella de casa, la ausencia  
fingisteis para seguirla,  
diciendo à mi padre, que era  
un hombre, que en aquel punto  
avia entrado, y no son buenas  
satisfacciones, pues son,  
mas que disculpas, ofensas,  
quando rendido me buscas.  
Buelve à buscar su belleza,  
que puesto que fuiste tu  
quien se la llevò, pudieras

aver callado esos ecos,  
que tu ceguedad condena,  
que yo en diciendo à mi padre  
que me case, todo queda  
acabado: vè à buscarla,  
y mas en tu vida buelvas  
à verme. *Fern.* No tus enojos,  
bella Doña Inès, pretendan  
aora quitarme la vida,  
quando el alma te confiesa  
por su dueño solamente:  
fabrás que es: *Leo.* Tu padre llega,  
*Fern.* Yo me voy, por que me importa  
que contigo no me vea.  
*Inès.* Esto es lo que deseabas,  
que aora este estorvo viniera,  
porque como tu traycion  
la satisfaccion no encuentra,  
à la turbacion que tienes  
todo tu peligro ferias.  
*Fern.* Yo à satisfacerte presto  
bolverè, para que sepas  
de mis desdichas la causa.  
*Tac.* Yà sube por la escalera.  
*Fern.* Seràs firme? *Inès.* Eres mudable.  
*Leon.* Mira, señora, que llega.  
*Fern.* Ven, Tacon, que aunque aventure  
su amor, el dexarla es fuerza,  
porque hasta verme vengado,  
pretendo que no lo sepa. *vanse.*  
*Inès.* Què dices desto, Leonor?  
*Leo.* Que no ay diablos que lo entiendan.  
*Inès.* De una duda en otra duda  
tropezando van mis penas.  
*Sale D. Ped.* La vida me ha de costar  
aqueste mal tan prolixo,  
que padece Lope mi hijo,  
sin poderlo remediar.  
*Inès.* Padre, y señor, has hallado  
à Don Lope? *Ped.* No he podido,  
aunque mas he discurrido,  
hallarle à èl, ni al criado,  
que me diga donde està.  
*Inès.* Señor, si es que del olvido  
solo la ausencia ha nacido,  
cree que presto bolverà;  
mas una duda no allano,  
que en la pendencia passada

de anoche, aquella criada  
que recibí, con mi hermano  
de casa faltò tambien,  
sin averse despedido.  
*Ped.* Mas si esta muger ha sido  
causa de perder mi bien,  
buena criada tenias.  
*Inès.* Yo por ti la recibí.  
*Ped.* Si yo licencia te di,  
fue porque la encarecias  
de honesta, y de recatada;  
pero Inès, yo no colijo  
que se fuesse Lope mi hijo  
por causa desta criada.  
vete à tu quarto. *Inès.* Dolor,  
no le bastò à mi cuidado,  
que aya vivido engañado,  
fino que pruebe el rigor  
de zelos, y sin saber  
lo que quiso declarar,  
me condene yo à callar,  
sin poderlo comprehendere  
Esta dama quien serà,  
que vida, y muerte llamè?  
si èl consigo la llevè,  
obligacion la tendrà.  
O quien pudiera trocar,  
quando infeliz he nacido,  
mi passion à aquel olvido,  
para poderlo olvidar! *vas.*  
*Inès.* Yà alli viene su criado:  
solo con averle visto  
todo mi pesar resfrito:  
fabrè donde le ha dexado.  
*Sale Tac.* Yà esto acabò, no ay que hacer  
enredos yà, ni mentir:  
mañana avrá de pedir  
limosna para comer:  
pues señor, yo me despido.  
*Ped.* Por què se vâ tu cuidado?  
*Tac.* Señor mio, esto ha durado  
lo que ha sido Dios servido.  
*Ped.* Mi casa quieres perder?  
di, tu lealtad repetida  
à tu amo Don Lope olvida?  
*Tac.* Si èl no buelve, què he de hacerè?  
*Ped.* Di, Cerote, en conclusion,  
donde està? que sin èl muero.

El Parecido.

*Tac.* Como usted no es Zapatero,  
no puedo darle razon.

*Ped.* Tu temor no te alborote:  
què te dixo Lope? dilo.

*Tac.* Que en acabandose el hilo,  
no es menester el Cerote.

*Ped.* Perdido en su busca fui,  
y como sin èl no vivo,  
el pesar del mal esquivo  
me bolviò otra vez aqui.

*Tac.* No lo ven? con mas presteza  
podrà sacarle el gatillo  
de la quixada un colmillo,  
que el hijo de la cabeza.

*Ped.* Hazme, amigo, este placer:  
di por què su enojo ha sido:  
cuentalo, si lo has sabido:  
por què no quiere bolver

à casa? *Tac.* Yo lo dixera,  
mas del tengo mucho miedo:

aora yo he de ver si puedo ap-  
sacarle algo por postrera.

Vè usted aquel hombre fiero,  
que à reñir con èl se mueve,  
pues es un hombre à quien debe  
mi amo un poco de dinero,  
y èl à mi amo antes debia  
dineros, que le pagaba,  
y siempre que le encontraba,  
al punto se los pedia:

mas despues que le pagò,  
mi amo el deudor vino à ser,  
y no ay modo de poder  
cobrar del.

*Ped.* Pues por què no?

*Tac.* Olvidò que los debia.

*Ped.* Y por esta diferencia,  
se originò la pendencia,  
porque el otro le pedia?

*Tac.* Por esto à reñir se mueven.

*Ped.* Pues no es fuerza que lo pida?

*Tac.* De lo que èl debe se olvida,  
mas no de lo que le deben.

*Ped.* Y quanto la deuda ha sido?

*Tac.* Cien escudos son no mas.

*Ped.* Pues tu se los llevaràs,  
yà que me lo has advertido,  
y este dinero darè,

no buelva otra vez molesto.

*Tac.* Si señor, salgamos desto,  
que yò se lo llevarè.

*Ped.* Luego ha de ser, porque intento  
el darselos de contado.

*Tac.* Pues con esto està ajustado,  
y vendrà Lope al momento.

*Ped.* Esluvo tan impaciente,  
que el escucharle fue exceso.

*Tac.* Jesus! pues no adviertes que esto  
lo ocasiona la creciente?

*Ped.* A buscarle fue furioso,  
sin poderle reportar.

*Tac.* Esto es largo de contar.

*Ped.* Del aviso estoy gozoso:  
aguarda mientras que voy  
à abrir aquel escritorio.

*Tac.* Animas del Purgatorio,  
cien Missas dellos os doy:  
nadie culpe à mis cuidados  
la estafa, al verme aturdido,  
que no es caro aver perdido  
un hijo por cien ducados.

*Ped.* Donde la llave he dexado?  
notable descuido ha sido,  
yo de mi mismo me olvido.

*Tac.* Ay, que el mal se le ha pegado?

*Ped.* Aora bien, buscarla elijo,  
porque quiero despacharte.

*Salen Inès, y Leonor.*

*Inès.* Leonor, desde aquesta parte  
escuchè quanto le dixo;  
y pues mi padre se fue,  
y quedò solo el criado,  
de los zelos que me ha dado,  
la causa averiguarè:

dissimula. *Tac.* Ay Dios! què es esto?

*Inès.* Leonor, esse hombre quien es?

*Tac.* Jesus! pues la hermana Inès  
aora sale con esso?

*Inès.* Donde vuestro amo quedò?  
perro es yerro preguntar,  
siendo cierto que ha de estàr  
con la deidad que llevò.

Dice que casarle quiere  
conmigo, y yà su dolor  
le curò aquel nuevo amor,  
pues sabè que por èl muere;

aunque yà la duda allano,  
reconociendo su intento,  
pues todo su fingimiento  
fue quererme como hermano.

*Tac.* Esta yà es indignacion.

*Inès.* Por esso me quiere asì.

*Tac.* Pues què me daràs à mi,  
si traygo dispensacion?

*Leon.* Dispensacion? essa es buena.

*Tac.* Esso no saben acà.

El Rey de Suecia las dà,  
y à seis quartos la docena. *Lllaman.*

*Inès.* Dime quien llama. *Tac.* Quien es?

*Sale Lop.* Està Don Pedro Luján:::

*Tac.* Què es lo que miro! San Juan.

*Lop.* En casa? si es Doña Inès  
mi hermana, pierdo el sentido.

*Inès.* Quien de essa suerte se ha entrado?  
quien es? *Tac.* El deudor pasado  
en acreedor convertido.

*Lop.* Què decis? *Tac.* Santa Susana!

*Inès.* A quien buscais, Cavallero?

*Lop.* Al señor Don Pedro quiero  
hablar: sin duda es mi hermana,  
que como quedò pequeña,  
y catorce años passaron,  
las ideas se borraron,  
sin dexar sola una seña:  
Yo he deseado saber  
como Don Lope llegò,  
que su amistad profesò  
mi fé, y le desea ver.

*Inès.* Mi padre os podrá informar,  
aguardad le avisarè,  
nada saber intentè,  
que yo puedo averiguar. *Vase.*

*Lop.* Perdona el atrevimiento  
de aver hasta aqui llegado:  
no me direis què accidente  
Don Lope està padeciendo?

*Leon.* De olvido es, à lo que entiendo.

*Lop.* Mucho su padre lo siente.

*Leon.* Yà se vè, siendo su hijo.

*Lop.* Podria à Don Lope hablar?

*Leon.* Has visto tal preguntar?

*Lop.* Muy bien mis intentos finjo. *ap.*

*Tac.* Yo voy. *Lop.* Huyes?

*Tac.* Ay quimera

mas linda! *Lop.* Detèn el passo.

*Tac.* Debe de pensar acaso,  
que eres tu la hospitalera.

*Lop.* Practicante de su mal,  
de vos lo puedo saber.

*Tac.* Usted lo debe de ser  
del Hospital General.

*Lop.* Gusto me hacèd de avisarle,  
que importa lo que le quiero.

*Sale D. Ped.* Aqui traygo yà el dinero,

*Tac.* Pues bien puede derramarle.

*Ped.* Hidalgo, pues, què mandais?

*Lop.* Veros es lo que pretendo.

*Ped.* Por mas que de vos huyendo  
ando, vos mas me buscais.

*Lop.* Esso es rigor. *Tac.* Christo eterno!

*Ped.* Que yo era su padre dixo?

*Tac.* Si, que aora os sabe este hijo  
como à cebolla de invierno.

*Ped.* Idos luego de mi casa.

*Lop.* Que asì, señor, respondais?

*Ped.* Mi sufrimiento apurais,  
y yà de limite passa:

què es lo que quereis? decid,  
prueba de mi sufrimiento,  
què hace vuestro engaño? *Lop. Siento.*

*Tac.* No lo dixè? venlo aqui:  
miren aqui los regalos  
que halla, el diablo me lo dixo;  
si este hombre dà en ser su hijo,  
le han de dar quatro mil palos.

*Lop.* Pues vos me desconoceis,  
por el engaño que passa,  
yo harè al que està en vuestra casa,  
y que por hijo teneis,  
que aquesta verdad confiesse,  
ò mi valor indignado,  
sin perderos el sagrado  
respeto::: *Ped.* Vuestra voz cesse.

*Tac.* El echa por el atajo.

*Lop.* Sabrè hacer que à vuestros pies  
lo publique. *Tac.* Por Dios, que es  
tieso el hijo como el ajo.

*Lop.* Mirad, que Don Lope soy,  
y que aqueste rendimiento  
no puede ser fingimiento.

*Tac.* Grande ha de ser el de oy.

*Ped.* Vos reñisteis arrojado

## El Parecido.

con mi hijo, segun infero,  
por un poco de dinero,  
que vos le avais prestado,  
con desatencion cruel.

*Lop.* Negar me importa que he sido:  
Quien lo dice? *Ped.* Quien os vido:  
Este hombre:: *Tac.* Digo que es èl.

*Ped.* La cantidad que èl os debe  
os llevará esse criado,  
que yá yo estoy informado,  
y harè que al punto os la lleve.

*Lop.* No alcanzo lo que decís,  
que no soy el que pensais:  
un hijo que vos negais  
soy, si cuerdo lo advertís:  
yo dinero? *Tac.* Ay tarabilla  
como esta? essa es carantoña:  
usted no es el hijo de Oña,  
el Mercader de Sevilla?

*Ped.* Nada teneis que explicarme:  
idos, y es bien que advirtais,  
que à mi casa no bolvais,  
porque venis à irritarme.

*Lop.* Señor, tu xerro imagina,  
si indicios mi rostro ofrece.

*Tac.* Señores, se le parece  
como un pollo à una sardina.

*Lop.* Padre, tu enojo yá es llano,  
que por castigo le tomo.

*Tac.* Señores, ay risa como  
verle padrear en vano?

*Lop.* Solo mi verdad es llana,  
y lo demás fingimiento.

*Tac.* Veràn si no. pára el cuento  
en zurrarle la badana.

*Lop.* Que en fin aquesta verdad,  
que os dice mi labio fiel,  
la condena à ser cruel  
una falsa ceguedad!

*Tac.* Cielos, no es nada la beta  
de la media. *Lop.* Mas me aflijo:  
como me negais por hijo?

*Tac.* Como Lope fue el Poeta.

*Ped.* De lo que vos afirmais,  
que mi hijo quereis ser,  
solo os puede convencer  
este criado que mirais.

*Lop.* Habla, quien es el fingido

ingrato, que me ha usurpado  
las dichas que yo he heredado?  
què noticias has tenido  
del suceso deste hombre?

*Tac.* Vargas. *Lop.* Bien lo puedes declarar.

*Tac.* El hijo he de averiguar:  
yo soy Cerote, y no Vargas.

*Ped.* Yá os convence vuestro daño.

*Lop.* Venganzas mi enojo aspira:  
còmplice en esta mentira,  
tu has de pagarme este engaño.

*Tac.* Señor, sè tu mi coletto.

*Lop.* Su hijo soy, y tu has sabido  
el engaño introducido.

*Tac.* Por mí, mas que seas su nieto.

*Ped.* Vos no sois mi hijo, señor.

*Tac.* Bien puede èl averlo sido,  
sin que tu lo ayas sabido.

*Lop.* Conmigo tanto rigor?  
hazme gusto que vea yo  
el hombre que dices que es  
tu hijo. *Ped.* De importancia no es,  
siendo el que con vos riño,  
y llevad vuestro dinero,  
y en mi casa mas no entreis,  
porque mi enojo vereis  
venganza, arrojado, y fiero.

*Sale Inès.* Tu, señor, tan descompuesto,  
enojado voces dàs?

*Ped.* Oye, Doña Inès, sabràs  
la ocasion porque es aquesto:  
Sabràs que este Cavallero  
es con quien Lope riño  
la noche que se ausentò,  
por un poco de dinero.  
Pues no pára, si colijo  
su passion loca en aquesto,  
fino que quiere molesto  
afirmar que èl es mi hijo.  
Hasta que enojado yá,  
mas no le puedo sufrir,  
ni sus engaños oír  
de aquesta tema en que dà.  
Esta la ocasion ha sido,  
quando le miro prolijo,  
pues dice que èl es mi hijo,  
y que Lope lo es fingido.

*Inès.* Credits logro à mi anhelo: ape  
què

De Don Agustín Moreto.

què razón para ello dà?

*Lop.* Si la escuchais, la darà  
la verdad de mi desvelo.

*Inès.* Decidla, que la verdad  
oculta nunca se viò.

*Lop.* Si no es aora, que estoy yo  
en tanta infelicidad.

*Inès.* Alienta, esperanza mia: *ap.*

O si este mi hermano fuera,  
porque acreditar pudiera  
la verdad de su porfia!

*Leon.* Vè à decirle lo que has visto.

*Tac.* Vè tu, y allà te lo avèn.

*Lop.* Tu has de escucharme tambien.

*Tac.* Esto es malo, juro à Christo.

*Lop.* Quando à las Indias partì,  
obedeciendo tu gusto,  
que yo siempre, como es justo,  
tu precepto obedecì;

à una herencia me embiaste  
de un deudo que allà murió,

y quando mi amor partiò,  
porque de mi lo fiasse,

en un retrato que hiciste,  
muestras de cariño, y fé,

tan parecido quedè,

como tu entonces lo viste,

pues al tiempo de partir  
dixiste sin embarazo::

*Tac.* Pues yà se desata el lazo,  
bien me podrè yo escurrir. *Vase.*

*Lop.* Entre llanto, y confusion,  
mirad, Lope, lo que obrais,

y pues que à las Indias vais,  
obre atenta la razon.

Vuestro retrato conmigo

queda para mi consuelo,

y no culpeis el anhelo,

que en aquesta empresa figo,

porque mi amor os allana,

(si es que culpais el desvio)

que aunque aora os parece mio,

es vuestro, y de vuestra hermana.

Partì, al fin, para Sevilla

con las cartas que llevè,

donde en su grandeza hallè

una rara maravilla.

Alli estuve detenido

mientras las Naos se aprestan,

y alli mis ojos hallaron

un bien, por quien me he perdido:

al fin, una dama vi,

que alli me hizo detener.

*Ped.* Y effo què tiene que ver  
con ser mi hijo? decì.

*Lop.* Satisfaceros intento:  
oid todo mi cuidado.

*Ped.* Vos venis bien informado  
para vuestro fingimiento.

*p.* Atended à la razon  
de mi verdad, si os obliga.

*Ped.* Yo no quiero que me diga  
nada vuestra sinrazon:

y yo no soy tan ingrato,

que puedo negar atento

lo que con mis fundamentos  
dice à voces su retrato.

*Lop.* A èl se parece? què oíl

*Ped.* Parece, segun arguyo,  
como de original fuyo.

*Lop.* A èl se parece? *Ped.* Si.

*Lop.* Pues vuestra resolucion

tal desengaño me ofrece,

podrè verle? *Inès.* Aqui padece  
mas dudas la confusion.

*Salen Don Luis, y Tacon.*

*Luis.* Perdonad averme entrado,

señor Don Pedro, à pediros

perdon, puesto que à serviros:::

*Ped.* A buen tiempo aveis llegado:

*Luis.* Si os sirvo, dichofo he sido:

decid lo que me mandais,

quando obediente me hallais.

*Tac.* Escurrirme no he podido.

*Ped.* A Don Lope conoecis

de Luján? mal me corrijo. *ap.*

*Luis.* Sè que Lope es vuestro hijo,

à quien estimar debeis,

y à quien yo estimo rendido

por deudo, amigo, y hermano:

esta verdad os allano,

que os declareis mas os pido,

que vuestro semblante os dice

la passion que en vos infero,

*Ped.* Decidme, este Cavallero

que veis es Don Lope mi hijo?

*Luis.*

El Parecido.

*Luis.* Si es castigo, y no ay disculpa,  
por reñir con èl cruel,  
digo, que::: *Ped.* Decid si es èl,  
que yo os perdono esta culpa.

*Luis.* Por que me lo preguntais?

*Ped.* Porque vos lo declareis:  
el que delante teneis  
es Don Lope? *Luis.* No ignorais  
vos que no es èl. *In.* Ay de mil  
ni yo tampoco lo ignoro.

*Luis.* Quando la verdad previno  
decir, que es Lope el que vino  
de las Indias. *In.* Y el que lloro,  
quando ya es fuerza perderle.

*Luis.* Que así me impidan su foll

*Tac.* Por S. Pedro de Armengol,  
que no quieren conocerle.

*Ped.* No respondeis? à que espera  
vuestra duda, señor mio?

*Tac.* No ven que como hace frio  
se la elado la mentira?

*Lop.* Deme alivio mi pasión.

*Ped.* Porfiareis en ser prolijo

*Tac.* Del mismo modo es tu hijo,  
que yo, señor, soy Tacon.

*Lop.* Habla, hermana, tu lo dí,  
que á tu beldad solo apelo.

*In.* Todo es dudas mi desvelo:  
que diré? que estoy sin mi.

*Tac.* Por vida de Inès de Astorga,  
que lo diga: velo useda  
ella lo niega. *Lop.* Por que?

*Tac.* Porque aunque calla, no otorga.

*Ped.* De la duda en que os he puesto  
os quiero satisfacer,  
Don Luis: Aveis de saber  
de este hombre lo molesto,  
pues dice que mi hijo es,  
y que D. Lope ha fingido  
serlo, aviendo yo sabido  
el disgusto, que despues  
con èl tuvo muy groffero:  
que aqueste engaño fingia,  
solo porque le debia  
Lope un poco de dinero.

*Lop.* Decidme, de que inferis  
que es verdad lo que afirmais,  
y que à èl le conozcais

por su hijo? *Luis.* Esto decis?  
le conoce mi amor grato  
en voz, en rostro, y en talle,  
y si quieres admiralle,  
os lo dirà su retrato,  
que al partirse se copio,  
quando à las Indias se fue.

*Lop.* El juicio aqui perderè:  
El original soy yo  
de esta copia, vive Dios,  
porque se sacò de mi.

*Ped.* Vamonos, D Luis de aqui,  
que convencerà a los dos:  
con su tema le dexad.

*In.* Pues esta ocasion se ofrece,  
Cerote, no te parece  
que descubra la verdad?  
dime si segura puedo  
descubrir en duda igual  
su engaño? *Tac.* No haga usted tal,  
que descubrirà el enredo.

*In.* Como ha de poder sufrir  
el amor este despecho,  
ocultandole en el pecho?

*Ped.* No os vais?

*Lop.* Vos me aveis de oír.

*Ped.* El huir de vos elijo,  
y así por cansado os dexo:

*Tac.* Señores, con esto el viejo  
mas se encarniza en el hijo.

*In.* Hasta que otra vez le hable,  
el callarlo determino.

*Ped.* Notable engaño intentava  
de aqueste hombre el capricho:

*Lop.* A tus piedades, hermana,  
de aqueste rigor impio  
mi verdad apela, llama  
en el pecho empedernido  
de mi padre la razon,  
tu hermano soy, y su hijos  
hablale por mi. *In.* Mi padre  
nunca faltar ha podido  
à la razon, y pues èl  
lo niega, como aveis visto,  
como le asegurarè  
lo que de vos no ha creído?

*Ped.* La fuerza que hace en querer  
que creamos sus disignios.

*Tac.*

*Tac.* No ha de hacer fuerza, señora,  
si quiere passar por hijo?

*Pad.* Por no oír que me llame padre  
de su vista me desvío:  
vamonos todos, dexalde.

*Tac.* Señor, que te llame tío,  
partase la diferencia,  
hazle liquiera sobriño.

*Lop.* Qué esto sufra mi valor;  
mal la colera reprimo.

*Inès.* Pafsion, en qué han de parar  
estos encantos que miro?

*Lop.* Estorvos son de mis dichas  
tantos ciegos laberintos  
sin duda que este hombre es loco.

*Tac.* Si señor, pues ha querido  
hacerse hijo de mi amo,  
como si espiga de trigo  
fuera él, que de repente  
le salen tres, ó quatro hijos.

*Lop.* Todos me dexais: ninguno  
hallo, que compadecido  
crea mis verdades, quando  
con razon las acredito?  
quien vió suceso mas raro!

*Tac.* Y yo tambien, vive Christo,  
pues quereis ser hijo ayo,  
que sin sembrarle ha nacido. *Vas.*

*Lop.* Sus passos iré siguiendo,  
por ver si encuentran mis brios  
al que usurpando mis dichas  
logra los aplausos mios.

Y pues testigo de abono  
no hallo, yo determino,  
aunque aventure mi vida  
en tantos riesgos, pues oy  
el traer á Doña Juana,  
pues el Cielo ha permitido  
que del riesgo la sacasse,  
y el enojo vengativo

de su hermano, para que  
oy me sirva de testigo,  
pues fiando en mi nobleza  
su decoro, está conmigo,  
donde la venero amante:  
y si llego á coneguirlo,  
yo desharé con valor  
essa traición que han fingido,

galardonando su amor,  
y executando castigos  
en su hermano, pues me quita  
sèr, vida, hacienda, y cariño;  
porque si en mi amparo halla,  
sin saber como, mi auxilio,  
fuerza es que en mayores riesgos  
haga la piedad su oficio. *vase.*

*Sale Inès, y Leonor.*

*Leon.* Señora, grande mal temo:  
desde el corredor he visto  
al galàn enxerto hermano,  
recatado, y escondido  
con Cerote, que al salir  
sin duda le dió el aviso  
de todo lo que ha passado.

*Inès.* Mira, Leonor, si han salido  
yá mi padre, y los demás,  
desde essa reja. *Leon.* Ya miro,  
y en toda la calle nadie parece.

*Inès.* Pues yá se han ido,  
avisa a esse Cavallero,  
que me tienen sus prodigios  
mas confusa, y yo pretendo  
ver el fin con que ha venido.

*Sale Tacon, y Don Fernando.*

*Fern.* No es menester prevenirme,  
porque aviendo agora visto,  
que el que tu esposo ha de ser,  
y tu padre avian salido,  
me determinè à buscarte,  
que como el desvelo mio,  
Doña Inès divina, siempre  
te ha obedecido tan fino,  
al incendio de tus ojos  
buelve à abrafarse rendido.

*Inès.* Cavallero, hermano, ó quien  
sois, porque yo no distingo  
entre tantas confusiones,  
qué seais, ni que aveis sido,  
decid vuestra pretension,  
no dudeis: así remisso,  
decir, que de aquella dama  
del rapto ostiene ofendido?  
Si sois mi hermano, es hacer  
prueba de mi honor altivo:  
si galàn, hacer ofensa  
à mi sangre: yo os afirmo,

que

que nada os està tan bien,  
 para que seais creido,  
 como que mi padre alcance  
 de estas dudas el abismo.  
 Vos dudosa me dexais,  
 dando à entender vuestro aviso,  
 que no sois mi hermano, y es  
 error muy inadvertido,  
 que passéis plaza de hermano  
 contra los decoros mios.  
 Y si vuestra pretension  
 es de casarse conmigo,  
 finamente me obligais  
 con un olvido fingido,  
 teniendo solo memoria  
 para aquel bello prodigio:  
 El suceso tiene à todos  
 tan ciegos, à lo que he visto,  
 que por vos mi padre niega  
 al que es verdadero hijo.  
 A mi me estorvais las dichas  
 que D. Luis ha pretendido;  
 à D. Lope le quitais  
 su descanso, y su cariño:  
 con que solo vos, à cuenta  
 de un disimulado olvido,  
 tuvisteis atrevimiento  
 aquella noche del ruido,  
 de llevaros de mi casa  
 essa dama, que en mi asylo  
 estava, y con fingimiento  
 pretenden vuestros avisos  
 disimular esta culpa,  
 que yà ostiene convencido:  
 Aqui està vuestro criado,  
 que de todo fuè testigo,  
 como mi hermano D. Lope  
 de aqui se saliò ofendido,  
 mi esposo D. Luis confuso  
 con los acasos que ha visto,  
 mi padre en mayor empeño,  
 y yo, que nada averiguo,  
 dudando vuestra disculpa,  
 no creo lo que en vos miro.  
*Fern.* Ay de mi! luego aqui estuvo  
 vuestro hermano? soy perdido,  
 y no he de poder vengarme,  
 si digo que es mi enemigo:

disimule mi passion;  
 que es malograr el disignio.  
 De suerte que porque amor,  
 dulce riesgo, amado hechizo,  
 ingenioso me guiò  
 al fingimiento que he dicho,  
 para poder conseqoir  
 debido premio, à que aspiro;  
 y fingiesse ser tu hermano,  
 por esso no soy creido?  
 Dos ofensas repetidas  
 vuestro labio aqui me ha dicho;  
 una, que mi atrevimiento  
 de aqui se llevò conmigo  
 essa dama, esso no siento,  
 que como verdad no ha sido,  
 dexo para la ocasion  
 descargos, que no publico,  
 por importar à mi honor.  
 y assi à la otra camino.  
 Don Luis tu esposo, ò tu amante,  
 que no alcanza los desgnios  
 me dice tu voz; mal aya  
 aquel infeliz destino,  
 que me guiò à padecer  
 un tormento en tal abismo;  
 pues à vista de un desprecio  
 te vengas en un rendido.  
 Yà mi amor te declarò  
 sus amorosos principios,  
 si es la causa el no creerlos  
 verte obligada al cariño  
 de D. Luis, logralos luego,  
 pues que tu hermano ha venido  
 Don Lope, que yo me irè  
 donde no llegne el aviso  
 de las que tu llamas dichas,  
 siendo para mi martirios,  
 porque serà menos muerte  
 en un daño tan esquivo,  
 padecerla con ausencia,  
 que ver dolor tan impio.  
*Inèr.* Aguarda, no dessa suerte  
 buelva à ver tu desvario  
 otra confusion mayor:  
 como negar no has sabido,  
 que tu fuiste quien llevaste  
 aquella noche contigo

aquella dama? Fern. Y á dixe,  
que es el pensar lo delirio:  
pluguiera à Dios fuera cierto,  
que con esso huvieras visto  
lo que debes à mi amor.

Inès. Yo à tu amor? si no has podido  
negar sus obligaciones,  
què quieren tus desvarios?

Fern. Es verdad , yo las confieso,  
y tambien que me ha ofendido.

Inès. Y darla zelos pretendes,  
enojado , y vengativo,  
conmigo? bien lo trazaste.

Fern. Yo en mi vida la he querido:  
bella Doña Inès , tu eres  
el centro de mi alvedrio:  
essa muger no me acuerdes,  
que haràs que pierda el sentido.

Sale D. Ped. Inès, y Lope estàn juntos,  
milagro fue reducirlo  
el criado à que bolviessè:  
si avrà el suceso sabido?  
La satisfacion està  
dando à su hermana , y oirlo  
desde aqui pretendo, y ver  
la ocasion por que lo hizo.

Inès. Mi padre creerme no quiere,  
que es D. Lope el que ha venido.

Tac. Señor, yo no te lo dixè?  
No ay remedio , vive Christo,  
de que al otro hijo le crea.

Inès. Como fingir has sabido  
de esse modo? Fern. Por quererte:  
el amor es quien lo hizo.

Inès. Pues no es mejor declararte  
con mi padre? Fern. Si el decirlo  
me malograssè las dichas,  
quando yo à tu cielo aspiro,  
cazandote con Don Luis?

Ped. Que aya su achaque podido,  
tanto con aqueste mozo,  
que le embarace su juicio,  
porfiando , pretender  
ser de su hermana marido,  
que el olvido labre en èl  
un error como el que miròl

Fern. Pues que yá la verdad sabes,  
dime , hermoso dueño mio,

para que logre tu mano,  
el mas eficaz camino.

Inès. No le ignoràra tu amor,  
si no me huviera ofendido.

Fern. Esso es ofenderme à mi.

Ped. Què es esto, Cielos, que he oido?  
si no le salgo al encuentro,  
ha de porfiar su delirio;  
mas su hermana por quietarle  
le finge aquellos cariños.

Salen Don Lope , Doña Juana, y un  
Criado al paño.

Lop. A mi padre vi bolver  
cuidadoso , y le he seguido.  
Oy mi valor , Doña Juana,  
te intenta traer conmigo,  
para que mi hermana crea  
mis verdaderos avisos.

Con este criado aguarda,  
mientras verla sollicito:  
tu à todo riesgo estaràs  
cuidadoso , y advertido:  
cubre el rostro Doña Juana.

Criad. Nada rezeles conmigo,  
quando à tu servicio ofrezco  
la vida con que te sirvo.

Juan. O si el Cielo permitiessè  
dàr à mis penas alivio,  
porque tan raros sucesos  
como de tu voz he oido,  
tuviesen fin con tu mano,  
quando de ella lo confio. Vanse.

Inès. A esso te resuelves? Fern. Si.

Ped. Salir quiero: Lope , hijo,  
seas bien venido: ò Lope!  
celsò yá tu desvario?  
yá te avrà dicho Cerote  
quantos sucesos ha avido  
desde que de casa faltas.

Fern. Mi esposa me ha referido  
todo quanto te ha pasado.

Lop. Yá el Cielo piadoso quiso  
declararme aquesta duda:  
à quien yo tengo ofendido  
es quien me ofende: el hermano  
de Doña Juana es: indicio,  
hasta averiguarlo todo,  
no malogre los avisos.

*Inès.* El bolyò à su fingimiento,  
y anduvo cuerdo en fingirlo.

*Ped.* Hijo, recogete luego  
à tu quarto, pues has visto  
los cuidados que me cuesta  
tu inquietud, y aqui te afirmo,  
que si no es perder la vida  
con lo que me ha sucedido  
de tu ausencia, y con un hombre  
cansado, necio, y prolijo,  
otra cosa no me falta.

*Lop.* Yà no puedo resistirlo,  
que perderè la venganza,  
si aqui dilato el castigo:  
donde quiera que mi ofensa  
encuentre, el acero mio  
ha de tomar la venganza.

*Fern.* Yo lo mismo solícito,  
pues que hallasse mi ofensor  
los Cielos han permitido.

*Ped.* Què es aquesto? quien se atreve  
asì á mi decoro altivo?

*Inès.* Nacer veo de una duda  
no imaginados prodigios.

*Ped.* Castigarè atrevimientos.

*Lop.* Por tu sinrazon me obligo  
à la execucion, que es  
porque traydor has fingido  
mi nombre, para ofender  
mi sangre con tal designio,  
y en venganza de tu ofensa  
herir por los filos mismos.

*Fern.* La lengua de los aceros  
solo es quien ha de decirlo.

*Ped.* Como, villano, en mi casa  
osais entrar atrevido,  
y descompuesto à buscar  
para dàr muerte à mi hijo?  
sabrà castigar mi enojo::

*Lop.* A vuestro acero me rindo:  
solo para defenderme,  
contra el vuestro el mio vibro.

*Fern.* Detened, señor Don Pedro,  
porque aqueste duelo es mio,  
y el impulso, que el matarle  
con ventaja, será indicio  
de cobardía, y asì,  
para darle yo el castigo

basto, sin que pretendais  
castigar sus desvarios.

*Ped.* Por dos razones me toca  
castigarle. *Lop.* Yà os he dicho;  
que contra vos yo no puedo,  
por padre, à quien he debido  
el sèr, esgrimir mi acero.

*Ped.* Yà estoy cansado de oiros  
tan semejantes locuras.

*Tac.* Es un orate por Christo:  
señor, mira lo que passa:  
de risa pierdo el sentido.

*Fern.* Aunque à vuestra ofensa toca;  
porque en vuestra casa ha sido,  
el castigarle primero,  
si lo juzgais advertido,  
debe un deshonor tomar  
satisfacion, y impedirlo  
me toca en esta ocasion,  
aunque à mi pesar lo digo.

*Ped.* Yo he de matarle. *Fern.* No hareis.

*Ped.* Como tu me estorvas? dilo:  
à los preceptos de un padre  
ha de replicar un hijo:  
Vive Dios, si no me dexas::

*Tac.* En estando enfurecido,  
se matará con su padre.

*Lop.* Mal mis pasiones reprimo.

*Fern.* Que no soy tu hijo es cierto;  
y pues llegò lo preciso  
del lance, que os suspendais  
por un instante os suplico.

*Ped.* Imposible es que yo crea  
razon, que nace de olvido.

*Fern.* Tambien el olvido niego,  
porque fue tambien fingido.

*Sale D. Luis.* Al ruido de las espadas;  
que al passar por aqui he oido,  
he entrado, señor Don Pedro:  
à vuestro lado los filos  
de mi acero solicitan  
vuestra venganza: què ha fide  
me decid, y el ofensor.

*Inès.* Un yelo es el pecho mio.

*Ped.* Quien es mi hijo hable yà,  
haga la lengua su oficio.

*Lop.* Este traydor, con mi nombre  
me ha ofendido, y te ha ofendido.

*Luis.*

*Luis.* Luego aqueste Cavallero  
rfsi engañarnos previno  
à todos, y cauteloso  
fingió el nombre de tu hijo?  
A mi esse duelo me toca,  
porque con trayciones quiso  
estorvar las dichas mias.

*Fern.* No rehusa el valor mio  
contra los tres esgrimir  
el acero vengativo.

*Ped.* Acabad de declararos.

*Fern.* Que me atendais todos pido,  
que para acabar el duelo,  
palabra os dà el valor mio  
de matarme con los tres.

*Lop.* Pues yo essa palabra admito.

*Ped.* Y yo essa palabra aceto.

*Luis.* Yo essa convenienciã pido.

*Fern.* Este Cavallero es,  
señor Don Pedro, vuestro hijo,

y si con su nombre yo  
hasta oy oculto he vivido  
dentro en vuestra casa, fuisteis  
la causa de introducirlo  
con tan grande ceguedad,  
por ser à èl tan parecido.

Don Fernando de Ribera  
mi nombre es, cuyo apellido  
la fama à voces publica  
por mis blasones antiguos.

Don Lope fue el que en Sevilla,  
despues de averle yo herido,  
una hermana me robò,  
que no pudiendo mis brios  
executar la venganza,

porque su suerte lo quiso,  
saltando ella de mi casa,  
en su busca aqui he venido,  
y hallandoles en aquesta  
à ambos à dos, determino,  
tomando satisfacciõ

del agravio que publico,  
darle muerte. *Ped.* Luego vos  
fer mi hijo aveis fingido,

no siendolo. *Lop.* Aqueste duelo  
me ha tocado, por tu hijo,  
por que hombre, que dentro en casa  
tan cautamente ha vivido

con mi hermana Doña Inès,  
solo con ser su marido  
puede dàr satisfacciõ.

*Luis.* Mio ha de ser el castigo,  
que aviendo de ser su esposo,  
à mi la ofensa me hizo  
de vivir en esta casa,  
y estorvar sus desvarios  
à mi fineza la dicha,

que por èl no he conseguido.

*Lop.* Detened, señor Don Luis,  
el impulso vengativo,  
que essa eleccion ha de ser  
solo con el gusto mio,  
y es, que lo sea Don Fernando.

*Fern.* Fuera baxeza admitirlo,  
sin pagar vos à mi hermana  
la deuda en que estais.

*Inès.* Què hè oido?  
favorable es mi fortuna.

*Lop.* Tambien admito el partido.

*Fern.* Adonde mi hermana està  
que como parezca, elijo,  
que si enemigos hasta aora  
desde aquel acaso fuimos,  
demàs de quedar hermanos,  
que quedemos muy amigos.

*Lop.* Dentro en vuestra casa està,  
porque yo la avia traído  
para aqueste desengaño.  
Salid, señora, pues quiso  
el Cielo premiar mis dichas  
con averos merecido.

*Juan.* Con tal recompensa es fuerza,  
que mi amor agradecido  
quede, y de ti perdonada,  
à tus pies. *Fern.* Los brazos mios  
te reciban, pues por ti  
tan feliz dicha consigo,  
aunque nació de un error.

*Tac.* Quanto veo es un prodigio.

*Inès.* Doña Juana hermana es  
de Don Fernando? y à mitigo  
los zelos, porque el callarlo  
le tocò al valor invidio  
de su nobleza, y su amor  
he de pagar. *Ped.* Què disignio  
os ha obligado en mi casa,

*El Parecido.*

con el nombre de mi hijo,  
à vivir, fingiendo en ella  
la cautela, y el olvido?

*Lop.* En los lances como aqueste,  
solo acudir es preciso  
al honor, que lo demás  
es bolver à los principios.

*Tac.* Lleve el diablo quien hablare  
palabra sobre lo hicho.

*Ped.* Pues el desengaño veo,  
nada à tu gusto replico:  
dale, Doña Inès, la mano  
à D. Fernando.

*Luis.* Què mirol

*Inès.* Siendo gusto de mi padre,  
y de mi hermano, es el mio.

*Ped.* Aunque el empeño estan grande,  
por averle yo elegido  
de Doña Inès por esposo  
à Don Luis, si el Cielo quiso  
que de su engaño naciesse  
el error, como del mio,  
puesto que en tal deuda està,  
como veis, Don Lope mi hijo,  
yo no puedo replicar

à un empeño tan preciso.

*Luis.* Con tan grande desengaño,  
aunque pudiera ofendido  
quexarme, si es conveniencia  
de un honor, nada replico.

*Fern.* Esta, mi bien, es mi mano:  
y vuestro esclavo rendido,  
despues de tantas fortunas,  
os ofrece un alvedrio.

*Inès.* La mia es esta, y los brazos  
à Doña Juana apercibo,  
puesto que por ampararla  
logros tan grandes consigo.

*Juan.* El corazon os publique  
quanto vive agradecido.

*Ped.* Dos hijos me ha dado el Cielo  
por un notable camino.

*Leon.* Y tu, Cerote, que fuiste  
la causa deste motivo,  
te atreves à ser mi esposo?

*Tac.* Sì, Leonor, tu mano pido:

*Leon.* Yote darè entrambas manos,  
pues con esso, y con un vitor:::

*Tac.* Para Moreto aqui tiene  
fin dicho el Parecido.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes  
Titulos, en la Imprenta de Antonio Sanz,  
calle de la Paz. Año de 1741.